

¿Fin de la preponderancia estratégica norteamericana?

ALAIN JOXE, de la Escuela Práctica de Altos Estudios (Sorbonne), es actualmente profesor investigador del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Durante varios años fue investigador del Centre d'Etude de Politique Etrangere de Paris. Entre sus publicaciones está *El Conflicto Chino-Soviético en América Latina*, Arca, Montevideo, 1967.

No es la correlación de fuerzas lo que crea el equilibrio, sino la combinación de la correlación de fuerzas con las características operacionales específicas del nivel de acción considerado.

GENERAL A. BEAUFRE, *Stratégie de l'action*.

Este trabajo toma en cuenta la evolución de un determinado número de factores estratégicos materiales en el curso del año 1968 y lo que va corrido de 1969 y de su consecuencia visible sobre el equilibrio de fuerzas en el seno del sistema internacional. Nos hemos basado únicamente en los datos publicados más recientemente, y éstos pueden muy bien no ser exactos, o incluso haber sido deformados deliberadamente para influir en las decisiones pendientes. No obstante, el concepto de preponderancia estratégica utilizado no se define tan sólo por el equilibrio estratégico y estadístico de las fuerzas; se refiere, por una parte —al nivel de los medios—, a la superioridad militar de los Estados Unidos sobre la Unión Soviética; es decir, principalmente, pero no exclusivamente, a la superioridad de los Estados Unidos en materia de armamento. Y se refiere, por otra parte. —al nivel de la acción—, a la superioridad de los Estados Unidos sobre la Unión Soviética en términos de libertad de acción; o dicho de otro modo, a la capacidad de los Estados Unidos de elegir libremente el tema y el modo de confrontación local o global, en

función de valores y de órdenes de preferencia por ellos establecidos. Finalmente, se refiere —al nivel de las concepciones estratégicas—, a la capacidad de los Estados Unidos para imponer a la URSS su vocabulario y sus conceptos. Este último aspecto de la preponderancia norteamericana es considerado como el traslado de los otros dos al plano teórico.

*

Los profundos cambios de la coyuntura actual están relacionados con los recientes progresos realizados por la Unión Soviética en dos direcciones. La URSS ha decidido manifestar plenamente su presencia militar en las dos dimensiones del espacio geográfico, jurídicamente no atribuidas a potencia política alguna: el espacio exterior y los mares abiertos (libres). No es lo suficientemente preciso decir que la Unión Soviética se propone adoptar un papel de potencia marítima. Su objetivo consiste en adquirir las prerrogativas y los medios de acción de una verdadera potencia mundial, rango al cual su poderío económico, técnico y científico le permiten hoy día aspirar. ¿Ha logrado ya tal objetivo? ¿podrá mantenerse en dicho rango? o bien, ¿sus progresos actuales se verán absorbidos por un nuevo esfuerzo norteamericano por conservar la supremacía? La interrogante queda planteada. Pero el año 1969 quedará en la historia como el año de la igualdad estratégica soviético-norteamericana.

Pasaremos revista sucesivamente al efecto de este progreso soviético:

- en la evolución del equilibrio cualitativo y cuantitativo de los armamentos nucleares estratégicos sobre cohetes;
- en el despliegue de medios de intervención a gran distancia, esencialmente de una flota de alta mar ultramoderna.

I. LOS ARMAMENTOS NUCLEARES ESTRATEGICOS

El gráfico anexo sirve de base a los comentarios sobre los armamentos estratégicos. En el gráfico no figuran los bombarderos estratégicos del SAC*, ni sus equivalentes soviéticos, menos poderosos y se presenta globalmente de la manera siguiente:

*Strategic Air Command.

Del lado norteamericano: dos curvas que ascienden hacia un "techo" y una vez alcanzado éste se inmovilizan (los Polaris y los Minuteman).

Del lado soviético: dos curvas constantes: los IRBM (dirigidos sobre Europa principalmente) y los cohetes montados en submarinos.

Una curva de nivelación acelerada (ICBM).

Sobre esta base, se pueden reconstituir ciertos elementos de la política norteamericana y soviética en el curso de los últimos 5 años, describir la "maniobra de armamentos" de la Unión Soviética y sacar conclusiones sobre el momento actual relacionando la cuestión de los ICBM y la de los ABM y los MIRV. La política norteamericana ha consistido en fijarse un tope considerado como razonable e incluso excesivo¹ y de mantenerse en él durante dos años consecutivos, a pesar de la brusca aceleración soviética. La situación actual, por consiguiente, fue aceptada o, más aún, deseada por la administración Johnson; sin duda para facilitar, a falta de la paz en Vietnam, unas negociaciones que habrían sido útiles para las elecciones de 1968². Es sabido que estas negociaciones, preparadas por los despliegues de ABM norteamericanos que permitían una "simetría cualitativa" y por las pruebas de MIRV del mes de agosto de 1968 (*Minuteman III* y *Poseidón*) habrían debido comenzar poco más o menos en el momento en que se produjo la crisis checoslovaca³. En esta situación la rentabilidad política de cualquier negociación con la URSS desapareció. Este contratiempo permitió a los soviéticos continuar su progreso.

Analicemos sucesivamente la curva de los ICBM y los SLBM soviéticos y las

¹ Cf. McNamara: *The Essence of Security*, p. 57: "Nuestra superioridad numérica actual sobre la Unión Soviética en cabezas nucleares es a la vez mayor que la que habíamos proyectado primitivamente y superior a lo necesario".

² Según el *Times* del 14/3/1969, fue también la proximidad de estas negociaciones lo que impulsó a McNamara a aceptar como elemento negociable la construcción por los Estados Unidos de los ABM que él mismo rechazara en enero de 1968.

³ La decisión soviética de intervenir en Checoslovaquia fue tomada también por razones de equilibrio estratégico global. Si perdían el control de las montañas checas, perdían al mismo tiempo el control de los radares de alerta y un espacio geográfico que por su posición en el corazón de Europa representa la viga maestra estratégica del sistema soviético. El debilitamiento del dispositivo de disuasión basado en el papel de rehén desempeñado por Europa occidental trastornaba la delicada relación entre los dos sistemas de disuasión: soviético y norteamericano.

curvas Minuteman-Polaris de los Estados Unidos en función de lo que se sabe sobre los otros sistemas de armas estratégicas:

1° LA UNION SOVIETICA

a) *Los cohetes ICBM*

El progreso de los soviéticos va acompañado de un *efecto de sorpresa*. Se ha hecho figurar en ese cuadro, basado en los datos publicados por el Instituto de Estudios Estratégicos de Londres, no solamente el estado real de los despliegues soviéticos, sino también los pronósticos establecidos cada año en el curso del período de 1966-1969. Podrá notarse que los pronósticos se han basado siempre, del lado occidental, en la prolongación de la tendencia de la curva; es decir, suponiendo la invariabilidad del potencial de producción en una fecha dada. A comienzos de 1966, se pronosticaba por consiguiente que la URSS pasaría de 270 a 300 ICBM, o dicho de otro modo, que la disminución del crecimiento, percibida entre 1965 y 1966, iba a proseguir, pudiendo dicha disminución aparentemente estar relacionada con restricciones presupuestarias consecutivas al aumento de la ayuda proporcionada a Vietnam.

Pero, por el contrario, la tendencia se mantiene, e incluso aumenta, en el curso de 1967, lo que trae aparejado nuevos pronósticos basados en la curva ascendente media de los 3 últimos años. Se preveía entonces que la U.R.S.S. poseería 560 ICBM hacia mediados de 1968. Ahora bien, la Unión Soviética había alcanzado en esta fecha la cifra de 800 ICBM. Incluso la última estimación de 900 a 1.000 para principios de 1969 ha sido ampliamente superada, dado que la cifra de 1.000 fue alcanzada ya en el mes de septiembre de 1968. Hay muchas posibilidades de que el número de los ICBM soviéticos sea hoy en día superior al de los Estados Unidos.

El significado político de la maniobra de armamentos soviética, puede calificarse de respuesta indirecta a una determinada política agresiva de los Estados Unidos.

En efecto, la marcha general de esta curva indica claramente que la capacidad de despliegue de ICBM pasó bruscamente, hacia comienzos de 1967, de un centenar por año a 350 por año. Esto obedece sin duda a la puesta en marcha de nuevas unidades de producción en serie. Semejante incre-

*Contrariamente a lo que indica Wolfe, *Evolution of Soviet Military Policy*, p. 11, nota 5, la aceleración no fue prevista por ISS, MB 1967-68, p. 5.

mento de la capacidad de producción debe corresponder a una decisión tomada dos años antes, y por lo tanto aproximadamente en 1965, año que vio el comienzo de la escalada en Vietnam. Puede considerársela como una consecuencia de la decisión norteamericana de intervenir directamente en Vietnam⁵. Se apreciará igualmente que el comienzo de la aceleración de los despliegues corresponde a la guerra árabe-israelí "de los seis días", y que el despliegue no ha sido disminuido en absoluto ante la apertura de las negociaciones de París sobre Vietnam. Puede decirse que la decisión de incremento rápido fue tomada como una de las respuestas al aumento de la intervención norteamericana en Vietnam; que la decisión de despliegue corresponde (tal vez accidentalmente) a la guerra de los seis días, y que el mantenimiento del crecimiento rápido pesa sobre las negociaciones relativas a Vietnam.

La maniobra soviética forma parte de una estrategia doblemente indirecta encaminada a sacudir a los Estados Unidos, no en el plano local ni incluso en el plano diplomático, sino arremetiendo contra las raíces mismas del sentimiento de seguridad construido durante ocho años por la doctrina McNamara, y basado, en último análisis, con respecto a la opinión pública, en la "overkill capability". (Capacidad de matar más de una vez la población soviética, en un sentido estadístico).

La definición estratégica de la maniobra es la de una ofensiva frontal dirigida sobre todos los puntos en que la superioridad norteamericana parecía establecida. El esfuerzo armamentista soviético es tanto más marcado cuanto que no se trata solamente de la aceleración del despliegue de un tipo ya conocido, el ICBM *Savage* (comienzo de despliegue: 1966; combustible: probablemente sólido; alcance: 6.000 millas; cabeza: 1 megatón), sino del despliegue desde el comienzo de 1969 ó fines de 1968 de una nueva arma de características más avanzadas: el SS-9 (combustible: sólido; alcance: intercontinental⁶; cabeza: dotada de 3⁷ ó 5⁸ cabezas

⁵Esta es la interpretación de Thomas W. Wolfe, *Evolution of Soviet Military Policy*, Rand Paper, N° P. 3773, febrero 1968, pp. 7-8. *iss*, ss 1968, p. 25, fija la decisión en la misma fecha, pero haciendo de ella más bien una consecuencia directa del derrocamiento de Jruschov y del aumento del poder de los militares; o dicho de otro modo, esta obra ve en la decisión más el efecto de movimientos internos en la URSS, que la consecuencia directa de la política norteamericana. Parece más exacto decir que Jruschov fue eliminado como obstáculo a una política militar que la agresividad creciente de los Estados Unidos después del asunto del Golfo de Tonkin hacía muy necesaria.

⁶Según *Time*, 27 de junio de 1969, p. 12, el SS-9 no había alcanzado nunca más de 3.200

independientes de 5 megatones cada una, o sea 15-25 megatones en total) que forma ya parte de la generación de los cohetes equipados con MIRV. El SS-9 está emplazado en "silos" muy protegidos y separados por distancias tales que una cabeza nuclear norteamericana no puede destruir más de un SS-9 a la vez. Las cabezas múltiples fueron ensayadas en agosto de 1968⁹, al mismo tiempo que los MIRV norteamericanos, pero los soviéticos disponían de 200 ejemplares operacionales hacia el mes de abril de 1969¹⁰, en tanto que los *Poseidón* y los *Minuteman III* no están desplegados y sin duda no serán operacionales antes de mediados de 1971¹¹. Los cohetes de la generación anterior, con combustible líquido "stockable" (almacenable) permanecen en servicio, y están dotados de cabezas cuya potencia varía

millas antes de las pruebas de agosto de 1968, que demostraron que dicho cohete podía alcanzar ahora "la mayor parte del territorio de los Estados Unidos".

⁹ "Busload of Megatons", *Time*, 27 de junio de 1969, p. 12.

¹⁰ R. E. Hunter, "The ABM, President Nixon's Safeguard", *World Today*, mayo, 1969 p. 198.

¹¹ SS, SS 1968, p. 25; *Time*, 27 de junio de 1969, *loc. cit.*, introduce una distinción nueva inspirada por el Departamento de Defensa, y vuelta a utilizar por M. Tatu, *Le Monde*, 26 de julio de 1969, p. 1, entre los "MIRV" que equipan a los *Poseidón* y los *Minuteman III*, y los "MIRV" que equipan a los SS-9 soviéticos. Los "MIRV" norteamericanos. (Multiple Independently Targetable Reentry Vehicle) son cabezas nucleares que el ingenio portador puede sembrar una por una a todo lo largo de su itinerario final sobre el territorio enemigo; cada cabeza dispone de un sistema de guía autónomo y el ingenio portador puede él mismo variar de trayectoria entre cada "puesta". Los "MIRV" soviéticos (Multiple Reentry Vehicle) en vías de despliegue, son fuegos de artificio mucho más sencillos: llegado a una distancia conveniente, el SS-9 larga de un solo golpe tres cabezas de 5 megatones, estando la dispersión de las cabezas calculada de forma de habérselas económicamente con los emplazamientos norteamericanos de *Minuteman*. El Secretario de Defensa, M. Laird, dijo que los rusos no eran capaces de lanzar MIRV, pero en el curso de una conferencia de prensa de la segunda quincena del mes de junio, el Presidente Nixon admitió que los soviéticos habían puesto a punto "un cierto sistema de control" para sus MIRV. La única diferencia notoria sería pues que los MIRV norteamericanos podrán ser largados sucesivamente, en tanto que los MIRV soviéticos no pueden ser largados más que simultáneamente. Los dos sistemas de MIRV parecen adaptarse respectivamente a los sistemas de ABM que deben penetrar y saturar. La red ABM soviética sería desbaratada por los MIRV norteamericanos si es cierto que ella está concebida como basada en el control de los itinerarios balísticos probables de los ICBM norteamericanos hacia los objetivos soviéticos, púesto que el itinerario de los nuevos cohetes norteamericanos sería aleatorio.

¹⁰ R. E. Hunter, *ibid.*, p. 198.

¹¹ *Time*, *loc. cit.*

entre 5 y 20 megatonnes¹², pero su número exacto no ha sido publicado. Sobre la base de estos datos, difícilmente puede intentarse una evaluación global del potencial de los ICBM soviéticos en términos de megatonnes que pueden ser lanzados, pero es preciso señalar que el último fruto de los esfuerzos soviéticos, los 200 SS-9, representan por sí mismos más que todo el esfuerzo de despliegue desde 1967. Se trata de un cambio del orden de magnitudes: desde 1967, si se admite que todo el crecimiento del potencial soviético corresponde al tipo *Savage*, un aumento de 600 cohetes corresponde a un aumento de 600 cabezas y por consiguiente de 600 megatonnes. 200 cohetes SS-9 representan un aumento de 600-1.000 cabezas y por tanto de 3.000 a 5.000 megatonnes.

De este modo, según las declaraciones del Secretario de Defensa de los Estados Unidos¹³, la URSS alcanza la paridad en materia de ICBM, pero esto significa en realidad una superioridad. En materia de precisión, los soviéticos están por lo menos en paridad con los Estados Unidos. En cuanto al factor vulnerabilidad y concentración de los objetivos-recursos, éste juega contra los Estados Unidos, como lo demostraba McNamara hace varios años¹⁴.

b) Cohetes lanzados desde submarinos

El potencial soviético debe apreciarse igualmente tomando en cuenta los cohetes balísticos montados en submarinos. Estos últimos fueron durante largo tiempo de un modelo más antiguo que los Polaris: los primeros modelos no podían ser lanzados más que desde la superficie y tenían un alcance reducido; se trata de los *Sark* (400 millas de alcance, entrada en servicio en 1959) y los *Serb* (600 millas de alcance, entrada en servicio en 1961); ambos de combustible líquido¹⁵. Pero los cohetes *Serb* están continuamente en vías de perfeccionamiento, y, según ciertas fuentes, la nueva ver-

¹² En todo caso, quedan en servicio tres tipos de ICBM de combustible líquido y almacenable, uno de 10 megatonnes, puesto en servicio en 1963; el segundo, el *Sasin*, de 5 megatonnes, puesto en servicio igualmente en 1963, y un tercero de 20 megatonnes entrado en servicio en 1965, cuyos alcances respectivos son de 5.000, 5.000 y 10.000 millas.

¹³ Declaración Laird del 21 de marzo de 1969, *Keesing's Contemporary Archives* 23290.

¹⁴ Laird recuerda que, según McNamara, con 1.200 cabezas de a 1 megatón, los Estados Unidos pueden destruir el 45% de la población soviética, mientras que con 200 cabezas de un megatón, la URSS puede destruir el 55% de la población norteamericana.

¹⁵ *iss. Military Balance*, 1968-69, p. 54.

sión, salida en 1968, lograría realmente un alcance de 1.500 millas náuticas y equiparía 7 submarinos nucleares a razón de 16 por submarino, mientras que la versión más reciente alcanzaría incluso por lo menos 2.000 millas náuticas, según una declaración hecha en marzo de 1968 por el almirante S. Gorshkov.¹⁶; y equivaldrían por lo tanto a los *Polaris A-2*¹⁷. Su número total se venía manteniendo estacionario desde hace muchos años —aproximadamente 125 según el ISS de Londres—, pero, de acuerdo con el reciente estudio del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de Washington (Georgetown University), probablemente más cercano a la opinión de la marina norteamericana, hoy día debería calcularse un total de 200 cohetes de diversos tipos¹⁸, y tal vez 232. Los expertos piensan que el cohete equivalente al *Poseidón*, es decir, dotado de MIRV, debe hallarse desplegado a comienzos de la década del setenta, o a más tardar en 1975.

Los submarinos portadores de cohetes son de diversos tipos, y más adelante volveremos a ocuparnos de la flota submarina en general. En lo concerniente a los submarinos portadores de proyectiles balísticos a propulsión nuclear, alcanzarían la cifra de 38 a comienzos de 1969¹⁹, pero su número aumenta sin cesar debido a la construcción al ritmo de un submarino por mes²⁰ (del último tipo, del cual se han desplegado 7 ejemplares últimamente). Pero es preciso señalar que el total de los submarinos a propulsión nuclear (portadores de proyectiles balísticos o no), se estimaba, en 1968, en 50²¹ para comienzos de 1969; y que actualmente dicho número es estimado en 60²², o incluso 65²³, lo que tendería a indicar que el ritmo de

¹⁶Center for Strategic and International Studies, Georgetown University, *Soviet Sea Power*, Washington, D. C., 1968, junio, pp. 32-33.

¹⁷*Strategic Survey*, 1968, p. 24, les atribuye sólo el alcance de los *Polaris A-1*, o sea 1.380 millas. Con ocasión de la presentación de este cohete en Moscú en el curso del desfile del 7 de noviembre, se había revelado que tenía la talla del cohete *Poseidón*, pero no necesariamente los mismos atributos (ISS, ss 1967, p. 23).

¹⁸CSIS, *Soviet Sea Power*, p. 32.

¹⁹ISS, MB 68-69, p. 52.

²⁰Según las declaraciones oficiales norteamericanas, y no de 5 por año únicamente, como escribe Martin Edmonds y John Skitt, *Current Soviet Maritime Strategy*, International Affairs (Londres), enero de 1969, p. 30.

²¹ISS, MB 68. 69. 52, 38 lanzadores de proyectiles balísticos, y 12 que no lo son.

²²CSIS, *Soviet Sea Power*, p. 32.

²³Según una declaración hecha por el almirante Rickover en el curso de un informe ante

despliegue es todavía más rápido que lo previsto. Como quiera que sea, el ritmo actual, teniendo en cuenta que más de un tercio de la producción de submarinos nucleares estarían destinados a convertirse en portadores de proyectiles balísticos, el número de los submarinos a propulsión nuclear podría pasar de los 100 mediados del año 1970, y el número total de cohetes montados sobre submarinos soviéticos podría superar al total de los Polaris a fines de 1971, de mantenerse el actual tope de submarinos Polaris²⁴.

La curva estacionaria de los cohetes sobre submarinos soviéticos ha comenzado pues repentinamente a elevarse con tanta rapidez como la curva de los ICBM en 1967.

c) *Los cohetes ABM:*

Los soviéticos han aflojado su esfuerzo de instalación de los ABM²⁵. Después de haber provocado en cierto modo a los Estados Unidos, parecen adherir plenamente a la teoría de McNamara y confiar en el desarrollo acelerado de su potencial de cohetes estratégicos para, a la vez, adquirir la capacidad de saturar toda defensa norteamericana y mejorar su propia capacidad de disuasión.

2° LOS ESTADOS UNIDOS

a) *Los cohetes ICBM*

Nixon afirmó durante su campaña que la administración demócrata había dejado que surgiera una brecha en materia de seguridad, *security gap*, al adoptar la doctrina de la paridad nuclear, comprometiéndose él mismo a restaurar la "superioridad" de los Estados Unidos. No se puede evitar, sin embargo, el considerar que la política norteamericana da pruebas de una cierta continuidad y que, de Johnson a Nixon, el estudio de la curva de despliegue norteamericano de ICBM, la inmovilización de ésta so-

el Congreso el 23 de abril de 1969 y que no fue dada a la publicidad hasta el 22 de junio. Cf. "El almirante Rickover critica severamente al Pentágono", *Le Monde*, 25 de junio de 1969, p. 5.

²⁴CSIS, SSP, pp. 34-35.

²⁵ISS, SS 1968, pp. 24-25.

bre máximos numéricos corresponde a una pausa o espera concertada, la cual todavía no ha vuelto a ser cuestionada.

Después del ligero "descenso" de dicha curva ocurrido el año 1966, que correspondió a la descalificación de los cohetes de combustible líquido de la generación anterior (*Atlas* y *Titan 1*), los cohetes intercontinentales norteamericanos están todos hoy día protegidos en silos, y son de una rápida entrada en fuego. Seis escuadrones de proyectiles balísticos *Titan 2* (de combustible líquido, 9.000 millas de alcance y dotados de cabezas de más de 5 megatones) que entraron en servicio en 1963, permanecen desplegados. En la segunda mitad de 1968 había 1.000 *Minuteman*, cohetes de combustible sólido, protegidos en silos, 650 de los cuales eran todavía del tipo *Minuteman 1* (6.500 millas de alcance, cabezas de más de un megatón, puesto en servicio en 1962), pero poco a poco, desde 1966, los *Minuteman 1* han sido reemplazados por los *Minuteman II*²⁶ (alcance: 7.900 millas; cabezas de 2 megatones).

Los Estados Unidos, como lo señalara McNamara poco antes de su dimisión²⁷, se fijaron un máximo muy largamente calculado y se han mantenido en él, absteniéndose de lanzarse al despliegue de los *Minuteman III*, dotados de MIRV (tres cabezas independientes de 1 megatón cada una). Pero esta abstención tal vez no sea ya enteramente voluntaria.

Los *Minuteman III* fueron ensayados el 16 de agosto de 1968²⁸, es decir, más o menos al mismo tiempo que el MIRV de que estaría dotado el SS-9 soviético. Mientras el SS-9 ha pasado ya a la etapa de la producción en serie y del despliegue, el *Minuteman III* aparece todavía en la fase del desarrollo, y es considerado como el sistema de arma de los años setenta. El Secretario de Defensa, Laird, decía en el mes de abril de 1969 que no se había previsto aumento alguno del número de ICBM para el año en curso, y precisamente de esto derivaba su argumento en favor del despliegue de antiproyectiles en torno a los emplazamientos existentes. Las restricciones financieras, el temor de desembocar en un sistema estratégico en el que la medida del equilibrio sería mucho más difícil de calibrar que en el sistema actual, el intento de negociación global con los rusos, explican

²⁶ISS, *Military Balance*, 1968-69, p. 28.

²⁷R. McNamara, *The Essence of Security*, Londres, Hodder and Stoughton, 1968, p. 57. "Nuestra superioridad actual sobre la Unión Soviética en cabezas (nucleares) seguras ("reliable"), precisas ("accurate") y eficaces ("effective") es a la vez mayor de la que habíamos proyectado poseer en un principio y más importante que la que necesitamos".

²⁸ISS, *Strategic Survey*, 1968, p. 54.

sin duda la decisión republicana de continuar la política demócrata que habían denunciado, así como también el deseo de favorecer el despliegue del sistema de armas antiproyectiles por toda una serie de complejas razones (Cf. punto c).

b) *Los cohetes UGM (Underwater Launched Missile: cohetes lanzados desde un submarino sumergido)*

En lo concerniente a los cohetes lanzados por submarinos, los 41 sumergibles a propulsión nuclear portadores de cohetes estratégicos²⁹ están equipados cada uno con 16 cohetes Polaris (13 están dotados de Polaris A-2, que datan de 1963 y tienen un alcance de 1.700 millas y 0,7 megatonnes); 28 están equipados de Polaris A-3 (que datan de 1964, consiguiendo un alcance de 2.850 millas, misma potencia explosiva), pero que según una revelación del 6 de agosto están dotados de 3 cabezas de tipo MRV^{29 bis}.

El cohete *Poseidon*, que debe reemplazar a los Polaris, fue probado, al igual que el *Minuteman III*, el 16 de agosto de 1968. Todavía no ha sido desplegado. Este cohete, dotado de un MRV (entre 10 y 16 cabezas nucleares, de un alcance dos veces mayor que los Polaris A-3, o sea aproximadamente 5.000 millas), es aparentemente mantenido en reserva, listo, se dice, para reemplazar a los Polaris a bordo de 31 de los 41 submarinos nucleares, los 10 restantes deben permanecer equipados con Polaris A-2³⁰. No se conoce el *timing* de esta operación de relevo que fuera proyectada por McNamara al mismo tiempo que el programa *Minuteman III*, en respuesta a los despliegues de ABM soviéticos.³¹

c) *Los cohetes ABM*

La Administración Nixon ha revisado la decisión tomada por la Administración Johnson —con el aval de McNamara— en septiembre de 1967³²,

²⁹ Existen igualmente 35 submarinos a propulsión nuclear pero no portadores de cohetes nucleares (ISS, MB, 1968-69, p. 52).

^{29 bis} Declaración de J. Foster ante 4ª comisión legislativa - 5 de julio - Declaración del Departamento de Defensa del 6 de julio, *El Mercurio*, 7/8/1969, p. 31.

³⁰ ISS, MB, 1968-69, p. 28.

³¹ Declaración de McNamara del 25 de enero de 1967 (*Keesing's Contemporary Archives*, 21.915A).

³² *Ibid.*

contraria por lo demás a la opinión del mismo McNamara en enero de ese mismo año³³, de desplegar la red ligera antichina para la protección de ciudades, basadas en los cohetes *Spartan* y *Sprint* (Nike X) y cuya instalación entre 1968 y 1972 debía costar 5.000 millones de dólares³⁴. El despliegue de esta red "Sentinel" (cuyo precio había aumentado mientras tanto en 2.000 millones de dólares), se justificaba: 1° porque la capacidad norteamericana de compensar el posible progreso en ABM de los soviéticos mediante despliegues de MIRV se mantenía intacta; 2° porque la puesta a punto por la URSS de los FOBS revelada oportunamente por McNamara en noviembre de 1967³⁵ hacía teóricamente indefendible una estrategia de disuasión norteamericana basada en el desarrollo de los ABM; y 3° porque la red ABM soviética misma era considerada como ligera o limitada: la línea de radares descubierta en Estonia ("Tallin Line") era considerada una red de alerta antiaérea por el gobierno demócrata³⁶, contra la opinión de los militares. En la actualidad, sobre este punto, es la opinión de los militares la que se impone³⁷. Por lo tanto, no obstante que

³³Discurso en San Francisco de McNamara, 18 de septiembre de 1967 (*Keesing's Contemporary Archives*, 22.325A).

³⁴Cf. Ver mi artículo "Cohetes anti-cohetes ¿regreso hacia estrategias defensivas?", *Estudios Internacionales*, año 2, N° 1, abril-junio de 1968, pp. 115-117, y la bibliografía que en el aparece.

³⁵Declaración de McNamara del 3 de noviembre de 1967, en la que se prevía una capacidad operacional inicial de los FOBS soviéticos en el curso del año 1968 (*Keesing's Contemporary Archives*, 22.359A). FOBS (Fractional Orbital Ballistic System o Sistema Balístico Orbital Fraccional) es un término norteamericano. Los soviéticos hablan de "cohetes globales", y esto desde hace mucho tiempo (1962). Los perfeccionamientos revelados por McNamara fueron deducidos de ciertos ensayos soviéticos con satélites de trayectoria muy baja. El FOBS no viola el tratado de no utilización del espacio con fines militares, en la medida en que el objeto no es definido como hallándose en "el espacio" más que si lleva a cabo una órbita completa, y lo propio del FOBS es volver a caer sobre la tierra antes de haber concluido dicha revolución. Este tipo de ingenio puede llegar a los Estados Unidos por cualquier asimut. Capaz de burlar la actual red de radares árticos, obligaría a los Estados Unidos a desplegar en todo el derredor del "santuario" nuevos radares cuyo alcance se extendiera más allá del horizonte, puesto que la trayectoria del FOBS, mucho más baja que la de los ICBM, hace su detección mucho más difícil dentro de plazos convenientes.

³⁶Cf. Hanson W. Baldwin en *The New York Times*, 2 de febrero de 1967; Thomas W. Wolfe, *The Soviet Union and the ABM Question* (declaración hecha ante un subcomité para las Aplicaciones Militares de la Comisión de Energía Atómica, US Congress, 7 de noviembre de 1967).

³⁷Robert E. Hunter, *op. cit.*, p. 199.

todo el mundo está de acuerdo sobre la disminución del ritmo de los trabajos de instalación *Galosh* en la Unión Soviética³⁸, la capacidad anti-proyectiles reconocida a la URSS aumenta bruscamente. Simultáneamente, como ya hemos visto, el número de los ICBM soviéticos ha aumentado realmente con rapidez y en consecuencia la vulnerabilidad de los *Minuteman*.

La versión *antichina y defensa de las ciudades* del despliegue *Sentinel*, hubo de ser reconsiderada asimismo debido a dificultades de índole política: el Senado, a principios de 1968, comenzó a reflejar la impopularidad de los despliegues en los suburbios de las ciudades³⁹ "protegidas", cuyos habitantes se encontraron repentinamente con que su defensa sería asegurada mediante una explosión atómica en la atmósfera situada sobre el territorio cubierto (*Sprint*), amén de las inquietudes de Canadá, cuyo cielo debe ser testigo de la explosión defensiva del *Spartan*⁴⁰. El Presidente Nixon ha reaccionado frente a esto en dos ocasiones. El 6 de febrero de 1969, decidió la suspensión de los trabajos y encargó a D. Packard⁴¹, Subsecretario de Defensa, que presentase un informe sobre el asunto a comienzos de marzo. En el curso de febrero, el Presidente declaró, en términos vagos, que deseaba ver en la red "ligera" un elemento de la defensa global de los Estados Unidos y no solamente un dispositivo antichino. Finalmente, el 14 de marzo, hizo pública su decisión de modificar *Sentinel*, que pasó a ser el sistema *Safeguard* en el argot del Departamento de Defensa. En la red *Safeguard*, las bases son construidas lejos de las ciudades, su número será de 14 y ya no de 17 (como en el *Sentinel*), y el papel principal de los ABM es la protección de los *Minuteman*, y la protec-

³⁸ ISS, ss 1968, pp. 24-25.

³⁹ Reacción inversa a aquélla para la que se preparaban los expertos, los cuales temían más bien una demanda generalizada de ABM por parte de la población y la presión hacia un sistema pesado, catastrófico para el presupuesto. A pesar de las apariencias, este segundo riesgo, en segunda línea, no ha quedado excluido.

⁴⁰ Cf. *Mensaje* (Santiago), N° 180, julio de 1969, pp. 275-280, mi artículo: "Cohetes nucleares, hacia la igualdad y la negociación global".

⁴¹ La elección de Packard como Subsecretario de Defensa simboliza bastante bien las conexiones de la nueva Administración con el mundo de los negocios. Propietario de una empresa especializada en la electrónica (17 fábricas, 13.000 obreros que producen para el sector civil y militar). Packard vendió en 1968 materiales por valor de 34 millones dólares al Pentágono, y por valor de 60 millones a industrias que dependen de éste. Según es costumbre, renunció a sus participaciones financieras durante el tiempo que desempeñe su cargo.

ción de la capital federal, Washington, con exclusión de toda otra ciudad. Para este año no se prevé más que la construcción de dos bases, en Montana y en Dakota del Norte, en torno a dos bases de *Minuteman*. El proyecto en su conjunto está destinado a proteger a los Estados Unidos contra un ataque accidental, y contra un ataque "del género del que China podría ser capaz de lanzar de aquí a diez años". El interés político inmediato para el Senado, reside en que el proyecto entraña para el año fiscal 1969-1970 una economía de 800 a 1.000 millones de dólares. Pero no se trata de un ahorro real: el conjunto del proyecto *Safeguard* continúa siendo de 7.000 millones de dólares; como en el intertanto el número de bases previstas se ha visto disminuido de 17 a 14, se puede hablar incluso de un aumento del precio unitario de la base.

La Administración Nixon modifica los fundamentos racionales de la decisión, pero mantiene en los mismos términos el nivel de los pedidos colocados a las industrias de armamento. Todo ocurre como si, no habiendo variado la presión en favor de la construcción de ABM, el nuevo equipo se viese obligado a cambiar de sistemas de justificación, aunque sólo sea para demostrar que la Administración precedente era ineficaz. Sigue planteada la cuestión de saber cuáles son las razones estratégicas de la decisión, que fue finalmente aceptada por el Senado norteamericano el 6 de agosto de 1969 con una mayoría de dos votos.

Estrategia norteamericana

¿Se trata realmente, como lo ha dicho Nixon, de atender rápidamente a un peligro apremiante de protección de los *Minuteman*, amenazados por el aumento repentino de los ss-9 soviéticos? El peligro provendría a la vez del despliegue de ss-9 y del despliegue de ABM soviéticos. Si los soviéticos se contentasen con desarrollar sus redes de ABM, ello sería tolerable. Lo mismo ocurriría si se contentasen con desarrollar sus MRV. La respuesta norteamericana sería, en el primer caso, el despliegue de los MIRV; y en el segundo caso, el de los ABM, alrededor de los silos de *Minuteman*. El riesgo de desequilibrio importante procede del despliegue (soviético) simultáneo de los ABM y los MIRV⁴².

Los Estados Unidos se verían, en esta hipótesis, doblemente *arrastrados*

⁴²Cf. George Rathjens, *The Future of the Strategic Arms Race*, Carnegie Endowment for International Peace, New York, 1969, p. 20.

por las decisiones soviéticas. Bajo Johnson, se lanzó un programa de ABM sobre todo por imitación, a fin de disponer de la misma panoplia o colección de armas que los rusos. Bajo Nixon, se despliegan los ABM para hacer frente a una amenaza concreta de dominio estratégico soviético.

¿Se trata simplemente de una medida de conservación tomada para mantener abiertas las condiciones de una negociación sobre los cohetes estratégicos, antes de la puesta a punto y emplazamiento de los MIRV, cuyo número exacto no puede ser observado mediante satélite, lo cual hace más difícil la medición de las equivalencias? Pero esta forma de ver el asunto, supone que los norteamericanos estaban dispuestos a negociar y que los soviéticos se resistían, siendo lo contrario lo ocurrido en verdad⁴³, hasta los últimos pasos dados por los norteamericanos a comienzos del mes de julio de 1969. El argumento sirve únicamente para cubrir las apariencias en vísperas de una negociación que se había previsto bajo Johnson, pero en condiciones más favorables de equilibrio global. Por lo demás, resulta contradictorio defender el proyecto de ABM argumentado, como lo hace M. Laird, un peligro inminente de desequilibrio a favor de los soviéticos y de un proyecto soviético de "victoria" en la carrera, ya que esta justificación puede servir para volver a plantear de nuevo los despliegues de *Minuteman III* y de los *Polaris*, más que para disminuir la tensión. Una manera de interpretar la política de Nixon, tomando en cuenta tales contradicciones, sería pensar que de hecho hoy día no existe casi relación entre los ABM y la cuestión mucho más importante de los MIRV⁴⁴. Los soviéticos no han presentado objeción alguna contra el proyecto *Safeguard* probablemente porque no lo toman muy en serio, como ocurrió con un buen número de expertos científicos norteamericanos⁴⁵.

Toda la cuestión, que permanece en suspenso, sería saber si las negociaciones van a versar o no sobre los MIRV.

⁴³ Pasos dados por los soviéticos: —Declaración del Ministerio soviético de Relaciones Exteriores, 20 de enero de 1969.

—Artículo de Pravda, febrero de 1969, sobre la negociación deseada por la URSS.

—Entrevista del Embajador soviético en Washington, Dobrynin, con el Secretario de Estado W. Rogers (8 de marzo de 1969).

⁴⁴ Hunter, *World Today*, mayo de 1969, p. 200.

⁴⁵ Las dudas sobre el cohete *Spartan* fueron expresadas abiertamente por gran número de científicos, y especialmente por J. Wiesner.

Conclusión I

Aquí, el observador puede plantear dos hipótesis. La primera hipótesis consiste en postular en el caso del gobierno norteamericano un maquiavelismo particularmente refinado, y suponer que todas las fuentes que señalan el aumento e incluso la superioridad probable de los soviéticos son falsas, y que la alerta al "security gap" está destinada solamente a permitir la prosecución de la carrera de los armamentos indispensable para el sistema norteamericano. Que se trata, en suma, de una reedición del mito del "missile Gap", lanzado durante la campaña de Kennedy. Pero no nos hallamos en período preelectoral. La rentabilidad política de la operación es pues escasa o nula. Las declaraciones más alarmistas de la Administración tienen lugar después de las elecciones y no antes. Ningún tipo de reorganización centralizadora del Pentágono puede en el futuro servir para justificar la revisión optimista de las previsiones catastróficas, como ocurriera después de la asunción de su cargo por McNamara. Las informaciones, además, son hoy día mucho más precisas gracias a los satélites espías. La hipótesis del "inflamamiento" o exageración sistemática de los progresos soviéticos significaría entonces que el "complejo militar-industrial" denunciado en su día por Eisenhower, no necesita siquiera aprovecharse de las campañas electorales para volver a iniciar la carrera de los armamentos, y no es ya permisible acusar a los militares de incuria y desvarío.

La segunda hipótesis es considerar que, en general, las fuentes norteamericanas son honestas, y que el gobierno no actúa bajo la presión del "complejo militar-industrial" (excepto tal vez en lo referente al "pequeño" pedido de ABM), sino más bien bajo la presión soviética. Las contradicciones y la incomodidad evidentes de los republicanos se derivaría de que, por primera vez quizás en la historia de la confrontación Este-Oeste, los Estados Unidos no pueden, aunque quisieran, negociar a partir de una posición de fuerza.

En la primera hipótesis, veríamos a los Estados Unidos, como nación, dirigidos por un grupo que, objetivamente, le hace el juego a la URSS, ya que tiene interés en "inflar" el poderío soviético en sus menores manifestaciones (el año pasado, la alerta de los ABM; este año, la alerta de los SS-9; pronto, la alerta de los cohetes submarinos). Se puede hablar de preponderancia soviética debido a que son los soviéticos los que dirigen este juego

mediante "el lanzamiento" de un producto, y a que el sistema norteamericano está obligado a seguir por la lógica interna del sistema que le dirige.

En la segunda hipótesis, los soviéticos dominan cuantitativamente, y por consiguiente son directamente preponderantes.

En ambos casos, el fin de la preponderancia estratégica norteamericana queda pues establecido, ya sea al nivel de los medios políticos de influencia o al nivel de los medios militares.

Esta situación es en parte el resultado de un proyecto "kennediano", y en parte el resultado de una maniobra de desbordamiento soviética llevada a cabo estruendosamente, aprovechándose del período del interregno.

II. LOS DESPLIEGUES DE LOS MEDIOS DE INTERVENCIÓN LOCAL A ESCALA MUNDIAL

Para la Unión Soviética, más que para toda otra potencia política, la acción militar, política y económica forma un todo unificado por una estrategia total, al menos en teoría. Pero el radio de acción de esta estrategia total de la URSS se limitaba hasta estos últimos años a Europa y las zonas adyacentes. Lo nuevo es que, por primera vez desde el comienzo de su historia, la Unión Soviética se dispone a darse los medios necesarios para una penetración militar y económica mundial. Estos medios están en vías de igualar o de superar a los medios norteamericanos en un cierto número de dominios. Se trata en este caso de la consecuencia de un plan estratégico definido y claramente expuesto que señala por parte de la Unión Soviética una reivindicación muy firme de igualdad en todo el mundo con los Estados Unidos.

La igualdad reivindicada

Esta doctrina de igualdad es relativamente reciente. Hace seis años, en julio de 1963, el almirante Gorshkov, Comandante en Jefe de la flota soviética, había anunciado el papel estratégico autónomo y ofensivo que debía desempeñar en el futuro la flota soviética:

"En el pasado, escribía, nuestros navíos y nuestra aviación naval operaron principalmente cerca de nuestras costas... ocupándose ante todo de la coordinación táctica y de

operaciones realizadas conjuntamente con las fuerzas terrestres. Ahora, debemos estar preparados, por medio de grandes operaciones ofensivas, a asestar golpes demoledores contra los objetivos de los imperialistas, situados en el mar o en tierra, en todos los puntos de los océanos del mundo entero y los territorios adyacentes"⁴⁶.

Hace dos años y medio, en febrero de 1967, el almirante Gorshkov publicó un artículo titulado *Desarrollo del arte soviético de la conducción de la Guerra Naval*. En ese artículo, el Comandante en Jefe declaraba entre otras cosas:

"En el modo y medida en que aumenta el poder económico de la URSS, sus intereses en los mares y océanos van igualmente aumentando siempre más y esto corresponde a nuevas tareas que se imponen a las fuerzas navales con vistas a la defensa (de estos intereses) contra las empresas de los imperialistas"⁴⁷.

En ese mismo artículo, el almirante soviético proclamaba igualmente la irreversible decadencia del portaviones clásico como principal tipo de unidad de ataque del poderío naval moderno⁴⁸, y celebraba el advenimiento del submarino de ataque, portador de cohetes nucleares o no, por constituir la nueva arma esencial del dominio de los mares; dicho de otro modo, Gorshkov fundamentaba la superioridad de la Unión Soviética en la justeza de sus elecciones estratégicas y no solamente en la cantidad de armas, ya que, como es sabido, *la Unión Soviética no posee un solo portaviones*.

A comienzos de 1968, el almirante Gorshkov, nuevamente, declaraba:

"La URSS había puesto a punto la creación de una marina moderna, enteramente de alta mar, que responde plenamente a las exigencias de la guerra de cohetes nucleares"... "que ella poscía ahora navíos equipados en muy alto grado de medios de navegación automática capaces de navegar en alta mar indefinidamente, de asestar golpes poderosos contra un enemigo y de proteger nuestras instalaciones de los ataques por mar.

⁴⁶ Gorshkov, S. *Comunist of the Armed Forces*, julio de 1963, citado por Edmonds y Skitt, *op. cit. International Affairs*, vol. 45, N° 1, enero de 1969, p. 42.

Un primer indicio de esta revolución en la doctrina naval estratégica, es igualmente perceptible en la segunda edición de *La Estrategia Militar* de Sokolovski, publicada en 1963.

⁴⁷ Serguéi Gorshkov, "Razvitiye sovietskogo voyenno morskogo iskustva", *Morskoy Sbornik*, N° 2, 1967, p. 21. Citado por Lincoln Landis, "Der Suezcanal in der politischen Strategie der Sowjetunion", *Europa Archiv*, N° 3, 1969, pp. 109-110.

⁴⁸ Gorshkov, *Ibid.*, pp. 18-19, citado por Thomas Wolfe, *Evolution of Soviet Military Power*, Rand Paper, P. 3773, p. 23.

Todo esto", decía "ha puesto a nuestra marina al nivel de las fuerzas que pueden realizar misiones estratégicas de naturaleza ofensiva"⁴⁹.

Por último, en un discurso pronunciado el 27 de junio de 1968 ante el Soviet Supremo, el Ministro Soviético de Asuntos Exteriores, Andrei Gromyko, estableció en estos términos los principios y los fines de esta nueva capacidad naval en el plano de la estrategia política global de la Unión Soviética:

"La igualdad de derechos en todos los sectores y en todas las esferas de actividades en la arena internacional, comprendida la adopción de medidas para proteger los intereses vitales de la Unión Soviética, de sus aliados y de sus amigos; nada de discriminación en el comercio mundial; intercambios intensivos de valores científicos, tecnológicos y culturales; libertad de navegación para nuestros navíos y flotas de cualquier otra potencia que sea, todo esto determina nuestras posibilidades y nuestras responsabilidades en el mundo"⁵⁰.

Cuba 1962

Al recordar, como lo hemos hecho, las etapas de la proclamación de la doctrina, debe recordarse que una reivindicación de igualdad había sido ya presentada muy formalmente por Jruschov en 1962, en vísperas de la crisis cubana, en la nota de la Agencia TASS del 11 de septiembre: "Derechos iguales y posibilidades iguales deben ser reconocidos a todos los países del mundo... Los Estados Unidos se movilizan, por así decirlo, porque nuestros barcos mercantes se dirigen hacia Cuba, pero navíos de guerra, toda la Sexta Flota, se encuentra en el Mediterráneo. ¿A cuántos kilómetros se encuentra éste de los Estados Unidos?... y sin embargo, se dice que los Estados Unidos tienen derecho a estar allí... lo que es declarado "violación de las normas" para uno, es considerado normal para otros. Advertimos que, dadas las condiciones presentes, el campo socialista no tiene menos fuerza y posibilidades que los Estados Unidos y sus aliados"⁵¹.

La base económica y organizativa de esta reivindicación era entonces sólo un proyecto. Así Jruschov inspirado en la visión grandiosa del desarro-

⁴⁹Citado por Robert A. Kilmarx, "Introducción", CSIS, SSP, p. 11.

⁵⁰*Soviet News* (publicación del Departamento de Prensa de la Embajada soviética en Londres) 2 de julio de 1968, p. 11.

⁵¹Larson, *Cuban Crisis of 1962*, documento 5, p. 13.

llo por la planificación del poderío económico socialista, en el mismo mes de septiembre de 1962 decía: "Hoy estamos confrontados a la necesidad de ir más lejos, y partiendo de la planificación al nivel nacional progresar hacia la planificación al nivel del GANE (COMECON) y luego llegar al nivel del sistema socialista mundial considerado como un todo. Nuestro objetivo es construir la economía mundial como una entidad única".

La diferencia entre la Unión Soviética de 1962 y la Unión Soviética de 1969, consiste en que Jruschov, demasiado confiado en la influencia de los cohetes estratégicos, debió "balandronar" para defender a Cuba contra lo que pensó ser un peligro de ataque norteamericano, en tanto que el equipo Brezhnev-Kosygin se halla hoy día efectivamente dotado de un potencial nuevo e impresionante, de presencia y de acción naval, que les permitiría sin duda actuar muy distintamente en coyunturas locales particulares comparables a las de Cuba en 1962.

La nueva orientación naval de la Unión Soviética aparece así claramente como la consecuencia de las enseñanzas de la crisis cubana de 1962.⁵² Pero es también y más simplemente el aspecto naval del crecimiento global del poderío soviético desde el punto de vista económico, tecnológico y científico⁵³ cuyas consecuencias hemos visto revelarse en el dominio de los cohetes.

Para apreciar la importancia estratégica del esfuerzo soviético se pasará revista a los siguientes puntos:

1. Se estudiarán los medios de la nueva presencia naval soviética mundial; en primer lugar, se tratará rápidamente del crecimiento de las flotas mercante y pesquera, que constituyen, en tiempos de paz, el aspecto de esos "intereses" en expansión de la Unión Soviética que se trata de defender, según Gorshkov, contra las empresas occidentales; a continuación, se describirá el mejoramiento cuantitativo y cualitativo de la flota de guerra soviética. Finalmente, se dará una idea del agrandamiento constante de las zonas de frecuentación habitual de las flotas soviéticas, deteniéndose un poco más en los casos típicos de la penetración en el Mediterráneo y el avance hacia el Océano Indico.

⁵²Cf. Wolfe, *The Soviet Quest...*, RAND memorándum RM 5554 PR, diciembre de 1967, p. 15; Com. Robert B. Rogers, "Trend in Soviet Naval Strategy", *Naval War College Review*, febrero de 1969. "En el curso de la crisis cubana, en la humillación, los soviéticos aprendieron el verdadero significado del poderío naval".

⁵³Cf. Thomas Wolfe, en CSIS, SSP, p. 117.

2. En una segunda parte, estratégica, se compararán los dos potenciales, norteamericanos y soviéticos, y se intentará definir qué estrategias políticas y militares van implícitas en la confrontación actual.

La flota mercante

A partir de 1950, la flota mercante soviética se ha incrementado en forma considerable, y continúa creciendo a un ritmo muy superior al de la flota norteamericana⁵⁴. Este crecimiento es evocado en el cuadro N° 1, el que a falta de estadísticas más coherentes, da no obstante una idea de este progreso:

CUADRO I
PROGRESO DE LA MARINA MERCANTE SOVIÉTICA

AÑO	TONELAJE	NUMERO DE UNIDADES	OBSERVACIONES	FUENTE
1950	1.800.000	432	(navios importantes tan solo)	(a)
1958	3.600.000	?	?	(c)
30 de julio 1963	5.433.765	1432	(sin los auxiliares)	(c)
1° de enero 1964	6.600.000	2655	(comprendidos los auxiliares)	(c)
1° de enero 1965	7.149.273	2838	(comprendidos los auxiliares)	(d)
1969	12.000.000	1442	(navios importantes tan solo)	(a)
estimación para 1970	14.800.000	2600	(navios importantes tan solo)	(a)
estimación para 1980	27.200.000	4300	(navios importantes tan solo)	(b)

FUENTES:

(a) CSIS, SSP, p. 5.

(b) CSIS, SSP, p. 81.

(c) A. BOYER, "Les activités maritimes de l'Union Sovietique". *Notes et Etudes Documentaires*, N° 3415, 1/9/1967, p. 22.(d) *Revue maritime*, agosto-septiembre, 1965.

⁵⁴Barcos mercantes en los astilleros para el cómputo de la URSS y de los Estados Unidos, entre 1962 y 1967:

		URSS	EE.UU.
Marzo	1962	225	61
Mayo	1963	236	47
Mayo	1964	441	47
Octubre	1965	464	39
Noviembre	1966	556	48
Diciembre	1967	376	61

FUENTE: CSIS, SSP, p. 84.

El número total de los navíos soviéticos supera hoy día al número total de navíos mercantes norteamericanos, incluso si el tonelaje soviético es todavía ligeramente inferior al tonelaje norteamericano. Esta flota es en su conjunto mucho más reciente y más moderna que la flota mercante norteamericana⁵⁵. Es justo señalar que la comparación desde el punto de vista del potencial comercial debería efectuarse más bien entre la totalidad de las flotas occidentales y el conjunto de las flotas socialistas, en cuyo caso la superioridad cuantitativa de occidente sigue siendo notoria⁵⁶. Pero las flotas mercantes de los otros países socialistas, miembros del Pacto de Varsovia⁵⁷ y Cuba⁵⁸ se encuentran igualmente en pleno desarrollo. Además, desde el punto de vista del poder de negociación y del peso que puede representar la existencia de la capacidad soviética de transporte marítimo en las negociaciones internacionales sobre fletes, el instrumento, centralizado en las manos del Estado, que representa la marina mercante soviética, puede ya imponer sus condiciones sobre puntos precisos.

La flota pesquera

La flota pesquera soviética es la más importante del mundo (*11 veces más importante que la de los Estados Unidos*), y una de la más modernas. Está organizada para la exploración y explotación científica de los fondos marinos, y dispone de una flota de navíos oceanográficos que es igualmente la más importante del mundo⁵⁹.

Esta flota se ha ido alejando cada vez más de sus bases en el curso de los últimos años, como se ve en el cuadro siguiente (cuadro II).

⁵⁵Según CSIS, SSP, p. 5; ND 3415, p. 23, indica que ya en 1966, el 77,5% de las unidades tenía menos de 10 años de edad, y que el 75,7% de los navíos mercantes estaba dotado de propulsión a motor, y el 3,6% de turbinas a gas. Mientras que en 1958, el 5,9% solamente de las unidades navegaba a más de 14 nudos, en 1966 el 66% alcanzaba esta velocidad.

⁵⁶La flota mercante soviética no podía todavía en 1967 asegurar más del 50% del tráfico requerido por sus intercambios exteriores, según ND 3415, 1° de septiembre de 1967, p. 42.

⁵⁷CSIS, SSP, p. 89.

⁵⁸Cf. Hans Felsen, "Kubas Flotte", *Horizont* (Berlín-Este), N° 20, 1969, p. 22. La flota cubana pasó de 93.378 t. de tonelaje bruto en 1962, a 335.765 t. de tonelaje bruto en 1968.

⁵⁹ND 3415; p. 34.

CUADRO II

EXPANSIÓN DE LAS FLOTAS DE PESCA SOVIÉTICAS

AÑO	ATLÁNTICO NORTE	ATLÁNTICO SUR	PACÍFICO Y OCEANO INDICO
1953	Islandia, Feroe.		
1960	Largo de la costa canadiense.		Alaska.
1961	George Bank. Largo de Nueva Inglaterra.		
1962	Golfo de México (en la misma época que la crisis de los cohetes en Cuba.	De Dakar al Cabo. Los navios de pesca soviéticos doblan sus capturas entre 1962 y 1967, sobre todo en la costa del Sudoeste africano y del Atlántico Sur.	Del Mar de Bering a Alaska.
1963	Atlántico medio.		Primera aparición de una flota pesquera soviética en el Océano Indico.
1964			
1964-68		Pesca de la ballena en la Antártida.	
1966		Aparición de flotas pesqueras en las costas de Argentina y Brasil.	Aparición de flotas pesqueras a lo largo de los estados de Washington y Oregón.
1967		100 barcos de pesca cerca de la Patagonia, de la Tierra del Fuego y de la Antártida.	A lo largo de California.
1967-68			A lo largo de Nueva Zelanda y de la Tierra del Fuego.
1968			Al Noroeste de las Islas Hawai.

No se debe al azar que ella preceda por doquier a la flota de guerra soviética. Se encarga, en efecto, no sólo de llevar a buen fin las campañas de pesca, sino también de realizar un trabajo de exploración indispensable en particular para la navegación submarina. Además, es preciso hacer constar que el esfuerzo de renovación fue reconcentrado igualmente poco después de la crisis de 1962. En 1964, a consecuencia de este pedido masivo, entraron en servicio 120 unidades, entre las que se contaban 21 traineras frigoríficas, procedentes tanto de los astilleros rusos, polacos y alemanes orientales, como de los países occidentales. La coordinación entre los planes de expansión de las tres marinas, aparecerá aun con mayor claridad si estudiamos ahora la flota de guerra.

La flota de guerra: síntesis histórica

El 99% de las unidades de la flota soviética fue construido después de 1949 y la mayoría de ellas después de 1960; mientras que sólo el 42% de las unidades de la flota norteamericana es posterior a 1949⁶⁰.

Stalin había comprendido la importancia de una flota soviética poderosa, tanto para el apoyo ofensivo a las revoluciones (a causa de la experiencia desdichada de la Guerra de España), como para la defensa costera de la Unión Soviética. Lanzó sucesivamente varios programas de construcción, especialmente en 1941, en vísperas del ataque alemán, y en 1946. Pero había menospreciado el papel de los portaviones en su programa de guerra⁶¹ y se mantuvo demasiado apegado a la artillería convencional en su programa de posguerra. A su muerte (1953), la flota soviética era todavía muy clásica, pero en pleno desarrollo a partir de 1950. Las bases del desarrollo ulterior estaban ya echadas, especialmente en el plano de la formación del personal de navegación. El portaviones seguía estando excluido, ya que habría sido demasiado costoso intentar competir con Occidente en este dominio, y las tareas asignadas a la flota seguían siendo esencialmente defensivas.

El mariscal Zhukov, Ministro de Defensa, lanzó en 1965 un programa de modernización, y entre 1957 y 1958 puede situarse el inicio de una reconstrucción radical de la marina de guerra soviética⁶². La doctrina que presidía la gestación de los programas de construcción había variado. Así es como, Jruschov, fascinado personalmente por la importancia de los cohetes nucleares y que debió luchar en aquella época contra la resistencia de los técnicos tradicionalistas del Ejército, asignó a la marina tareas relacionadas con la disuasión nuclear, y puso el acento únicamente en los submarinos portadores de cohetes, llegando incluso a burlarse de los navíos de superficie. La Doctrina Jruschov se impuso oficialmente en 1960-61, pero los expertos soviéticos, y en especial el almirante Gorshkov, parecen no haber aceptado jamás la totalidad de sus concepciones. A la vez que admitiendo la parte de los puntos de vista jruschovianos que ponían el acento en la importancia de la flota submarina, di-

⁶⁰CSIS, SSP, p. 36.

⁶¹Almirante N. G. Kuznetsov, "Recuerdos: antes de la Guerra", *International Affairs*, N° 12, diciembre, p. 95.

⁶²Edmonds y Skitts, IA, enero, 1969, p. 29; Raoust, RDX, abril, 1969, p. 634.

chos expertos lograron probablemente convencer a Jruschov de la necesidad de conservar una flota de superficie, aunque no fuere más que para facilitar la protección del potencial submarino, y adoptaron medidas conservadoras, optando francamente por la calidad a expensas de la cantidad, en el contexto de una asignación presupuestaria limitada.

Después del asunto de Cuba, entre 1962 y 1964, se vuelve a emprender pues el esfuerzo hacia la flota de superficie, sobre la base de prototipos ultramodernos y sacando el máximo beneficio de la demora más o menos forzosa, pero que tuvo la ventaja de permitir a la marina servirse de todos los progresos registrados en el dominio de los cohetes y de la electrónica.

El producto actual de estos cambios de dirección, es un conjunto diversificado de unidades extremadamente modernas y bien equipadas, armadas en una proporción mucho mayor que en el caso de la marina norteamericana, de cohetes nucleares o clásicos de todos los alcances y usos, y que va a permitir a la Unión Soviética desempeñar a su manera un papel en la "diplomacia de las cañoneras" que se inició con la parálisis nuclear.

La flota de superficie

Con respecto a la flota de superficie, se notará en el cuadro III la ausencia total de portaviones y la presencia de algunas unidades de un tipo muy novedoso. Por ejemplo, los dos portahelicópteros del Mar Negro, el *Moskva* (1967) y el *Leningrad* (1968), de 19.000 toneladas de desplazamiento, concebidos y armados especialmente para la caza antisubmarina, y dotado cada uno de ellos de 20 ó 36 helicópteros⁶³. Para apreciar la potencia de los grandes navíos de superficie, es preciso señalar la existencia hoy día de 5 (o más) cruceros del tipo *Kresta*, aparecidos en 1967, equipados con cohetes superficie-aire, superficie-superficie y de armas antisubmarinas, y cuya propulsión está asegurada por un motor de turbina a gas. Este tipo de buque no tiene equivalente en ninguna marina del mundo⁶⁴.

⁶³20, según CSIS, SSP, 37; 36, según Peter Kruzhin, "The Soviet Fleet in the Mediterranean", *Bulletin* (Institute for the Study of the USSR, Munich), vol. XVI, N° 2, febrero de 1969, p. 38.

⁶⁴La propulsión por turbina a gas fue introducida en 175 barcos soviéticos, civiles y militares; no existe más que en un solo barco norteamericano, según CSIS, SSP, 38.

CUADRO III

DISTRIBUCIÓN DE LAS UNIDADES SOVIÉTICAS

	FLOTA DEL ARTICO	FLOTA DEL BALTICO	FLOTA DEL MAR NEGRO	FLOTA DEL PACIFICO	TOTAL		
Portahelicópteros	—	—	2	—	2		
Cruceros	3	4	7	4-6 ^a	18-24 ^a		
Destruyores	20	25	50-67	28-30	123-142		
Fragatas	15	10	—	25	50		
Buques escolta	30	100	20	150	300		
Torpederas	100	150	220	130	600	NAVIOS DE SUPERFICIE	
Dragaminas	60	150	90	50	350		
Caza submarinos y buques escolta costeros	?	?	?	?	270		
Navios de desembarco	?	?	?	?	100		
Otros	?	?	?	?	265		
TOTAL sin los auxiliares					2.041		
TOTAL comprendidos los auxiliares	800	750	700	750	3.000	PROPULSION DIESEL	
						NUCLEAR	
Lanzadores de cohetes balísticos	30	—	—	10	40-42	13	29
Lanzadores de cohetes aerodinámicos	35	—	—	25	60	27	33
Submarinos de ataque (torpedos)	150	15	—	120	285	20	265
TOTAL SUBMARINOS	215	15	—	135	385	60	327
TOTAL DE UNIDADES	1.015	750	700	905	3.385	SUBMARINOS	

(a) 4 cruceros en el Pacífico según IA; 4-6, según SSP.

(b) 50 "destruyores y buques de escolta" en el Mar Negro según IA; 67 destruyores según SSP.

(c) 28 destruyores en el Pacífico, según IA; 30 según SSP.

(d) Existirían 163 "destruyores clásicos", según RDN.

(e) Los submarinos, según ISS, *Military Balance 1968-69*, estarían repartidos de la siguiente manera: Artico, 40; Báltico, 70; Mar Negro, 40; Pacífico, 100. Total: 380.

FUENTES: Este cuadro general se ha establecido sobre la base de cifras proporcionadas por el CIS, *Soviet Sea Power* (SSP), gráfico N° 2, p. 36; detalles sobre los submarinos, SSP, p. 32; sobre la distribución de las distintas flotas, SSP, p. 38-40. Esta fuente, que es la más reciente, rectifica las fuentes anteriores: *Military Balance, 1968-69*, pp. 7-8 y p. 52; RAOUST, *Revue de Defense Nationale*, abril 1969, cuadro p. 365 (RDS), que detalla los modos de propulsión de los diferentes submarinos; EDMOND y SKITTS, *International Affairs* (Londres), enero de 1969, cuadro p. 30 (IA), que detalla la distribución de

las flotas, pero depende a su vez de *Military Balance*, 1967-68, *Time Magazine*, 23/2/1968 y de ARALDSEN, USN, *Institute Proceedings*, junio de 1967, p. 56 sobre la flota ártica, y diversas otras fuentes que datan de 1967 y ya superadas. En conjunto, todas estas fuentes resultan compatibles con la excepción de algunas unidades, teniendo en cuenta las tasas de progreso generalmente admitidas, a pesar de incertidumbres muy explicables sobre la distribución de los submarinos, su número exacto y su modo de propulsión y armamento. Existen también incoherencias debido a que las dimensiones de los navíos soviéticos no calzan exactamente con las dimensiones o los tonelajes correspondientes a las denominaciones occidentales. Así, tenemos que ciertos autores consideran a determinadas fragatas como cruceros ligeros, determinados destructores como fragatas, determinados buques de escolta como destructores, etc.

Otro rasgo característico de la flota soviética es la abundancia de pequeños buques de superficie, lanchas y patrulleras ultrarrápidas, algunas de las cuales están muy armadas y que representan, bajo una forma reducida, una potencia de fuego tal que se les ha podido llamar "igualizadoras"⁶⁵ en confrontaciones navales locales aparentemente desiguales. Tal es el caso de 50 patrulleras de la clase *Komar* y de las 100 patrulleras de la clase *Osa*, que constituyen armas temibles. Las *Komar* (75 t.) poseen dos rampas de lanzamiento de ingenios superficie-superficie de corto alcance. Las *Osa*, entradas en servicio en 1954, son más importantes (150 t.) y están armadas de 4 rampas de lanzamiento de cohetes "superficie-superficie", cuyo alcance sería de aproximadamente 10 a 15 millas náuticas⁶⁶.

Los submarinos

En lo concerniente a los submarinos, el cuadro toma en cuenta dos tipos posibles de clasificación: según la propulsión (nuclear o diesel) y según el tipo de armamento (proyectiles balísticos, proyectiles aerodinámicos, torpedos). El potencial "armas nucleares" de los submarinos soviéticos sigue siendo una incógnita, ya que los proyectiles balísticos, los proyectiles aerodinámicos y los torpedos pueden indistintamente estar dotados de cabezas nucleares o clásicas. En todas las hipótesis, el arma submarina representa una temible fuerza de ataque a distancia —ya sea contra los territorios enemigos, contra las concentraciones navales adversarias; o contra los convoyes—, que cumple muy bien el papel de equivalente estratégico del portaviones, al menos en la hipótesis de una guerra general: los soviéticos han preferido reemplazar el dominio del aire por el dominio de los fondos submarinos. Se supone que, hasta el presente, sus técnicas de detección submarina no son lo suficientemente buenas como para asegurarles ese dominio de las profundidades al que el número de sus submarinos les daría acceso. Pero estas lagunas están en vías de ser

⁶⁵L. W. Martin, *The Sea in Modern Strategy*, Londres, ISS, 1967, p. 122.

⁶⁶ND 3415, p. 17.

superadas, y los recientes progresos de los soviéticos no se hallan lejos de anular la relativa invulnerabilidad de los submarinos *Polaris* norteamericanos⁶⁷.

No obstante, mientras las operaciones concretas a realizar sean más bien del orden del "golpe de amonestación" (ataque preventivo), incluso de la maniobra de intimidación, que del de la guerra generalizada, la unidad de superficie sigue siendo la más *significativa*, y por consiguiente se plantea la cuestión del apoyo aéreo.

La aviación naval

La aviación naval soviética existe pues, y tiene sus bases únicamente en tierra (a excepción de los helicópteros de los dos portahelicópteros y de los helicópteros con que van equipadas ciertos tipos de fragatas)⁶⁸.

La protección antisubmarina del tráfico costero está asegurada por hidroaviones. Para la alta mar, la lucha antisubmarina deberá correr a cargo de un nuevo avión patrullero poderosamente armado y dotado de una autonomía muy grande. Por el momento, esta tarea, así como el bombardeo, está confiada a los aparatos de radio de acción medio y largo en uso en la aviación, comprendidos ciertos modelos ya antiguos⁶⁹, con las limitaciones y la rigidez que este género de máquinas implicaría de surgir la necesidad de apoyar operaciones delicadas de tipo demostrativo más que destructivo. Pero la necesidad de portaviones no se ha hecho sen-

⁶⁷CSIS, SSP, 41.

⁶⁸Las 8 fragatas de la clase Kroupnyi entradas en servicio a partir de 1960 (4.500 t. 35 nudos, dos rampas de ingenios superficie-superficie, "stock" de 14 proyectiles balísticos, 16 piezas de 57 antiaéreas, dos lanzacohetes ASM) incorporan una zona de aterrizaje para un helicóptero (ND 3415, p. 17).

⁶⁹He aquí el número y el tipo de aviones de la aviación naval soviética:

Número	Tipo	Radio de acción	Mach	Autonomía de vuelo	entrada en servicio
300	TU-16 <i>Badger</i>	1350 náuticas	0,87	3000 millas	1955
?	TU-22 <i>Blinder</i>	1000 náuticas	1,9	2000 millas	1952
50	TU-20 <i>Bear</i>	4500 náuticas	0,78	7800 millas	1956
?	M-4 <i>Bison</i>	3000 kilómetros	0,87	6050	1956
50	11-28 <i>Beagle</i>	1800 kilómetros	750 km/h		

(ISS, MB 1968-69, pp. 8 y 54; ND 3415, p. 18-19).

que en un punto dado del globo, la URSS es actualmente capaz de amenazar con una intervención limitada, y esta capacidad modifica por sí misma la libertad de acción de los Estados Unidos en términos políticos de difícil ponderación. El efecto de disuasión no es jamás, tanto en materia de desembarco anfibio como en materia de potencial nuclear, exactamente proporcional a la capacidad militar efectiva.

Puede decirse que las debilidades relativas de la URSS están en vías de ser enjugadas:

— en el dominio de la lucha antisubmarina;

— en el dominio del adiestramiento en operaciones anfibia.

La superioridad de los Estados Unidos en materia de portaviones puede ser probablemente anulada por el dominio del espacio submarino por los soviéticos, pero se comprende bien que este equilibrio estratégico no concierne más que a la hipótesis de la guerra total, puesto que los soviéticos no podrán entonces obtener la libertad de acción que les proporcionaría la anulación de la superioridad en cuanto a apoyo aéreo de los Estados Unidos más que hundiendo los portaviones norteamericanos. Por debajo de este nivel de crisis, es decir en los casos de confrontación más probables, la superioridad de los norteamericanos, gracias a su (fuerza) aeronaval, prevalece. Toda la cuestión de la potencia real de las fuerzas soviéticas en la aplicación cotidiana a las luchas de influencia local, gira pues en torno a esta cuestión del apoyo aéreo, pero nos vemos obligados entonces a descender del nivel de las hipótesis globales, para tratar casos concretos, es decir, tipos concretos de equilibrios regionales que la marina soviética se dispone a crear al manifestar su presencia por doquier.

La expansión de la flota soviética

Como se constata en el cuadro II, la marina de guerra soviética está repartida normalmente en 4 flotas distintas, de las cuales las más importantes son la Flota del Artico y la Flota del Pacifico, no solamente a causa del número total de unidades de superficie que tienen asignadas, sino también porque son las únicas dos que cuentan con submarinos lanzadores de cohetes. El Mar Negro y el Mar Báltico no se prestan al estacionamiento de unidades estratégicas de esta importancia, que correrían el riesgo de verse bloqueadas en caso de crisis "nuclear".

Empero, esta distribución nominal no da la imagen exacta de la forma

en que la marina ocupa los mares. Importantes desplazamientos tienen lugar de un mar a otro, y desde hace varios años se efectúan regularmente cruceros lejanos por zonas cada vez más apartadas. Insensiblemente estos cruceros se transforman, mediante permanencias prolongadas en fondeaderos de alta mar, en la constitución de destacamentos permanentes. Puede hablarse de la constitución *de facto*, desde 1967 por lo menos, de una auténtica flota permanente del Mediterráneo. El mismo fenómeno se prepara tal vez en el Océano Índico.

La actividad de las flotas del Norte y del Pacífico

La actividad a larga distancia de la flota soviética se manifestó por primera vez con ocasión de la crisis de 1962. Cierta número de submarinos habían sido observados entonces no lejos de la zona de intercepción señalada por la "cuarentena", y algunos fueron incluso rastreados y obligados a salir a superficie. Pero ningún barco de superficie se aventuró entonces por el Caribe.

En 1966, se dio gran publicidad a un viaje de circunnavegación de submarinos a propulsión nuclear⁷⁷. Por otra parte, la ayuda al Vietnam constituye un ejercicio permanente de navegación por el Pacífico, y una experiencia nueva desde el punto de vista naval. Por lo general, las unidades de guerra no se aventuran cerca de Vietnam, pero la flota del Pacífico lleva a cabo frecuentemente actividades en el mar de Bering, los mares del Japón, de la China y de las Filipinas. En 1967, dicha flota se infiltró, contra todas las prácticas tradicionales, al interior de formaciones norteamericano-japonesas en plenas maniobras de entrenamiento en la guerra antisubmarina. En febrero de 1968, una flota soviética se interpuso muy rápidamente entre Corea del Norte y la flotilla norteamericana que había sido enviada para apoyar las exigencias de los Estados Unidos concernientes a la tripulación del barco espía *Pueblo*, capturado por los norcoreanos. Esta maniobra pesó en la adopción de una actitud muy moderada por Washington en todo el asunto. Además, la URSS intentó en el plano político, aunque sin éxito hacer admitir para el Mar de Okhotsk y el Mar del Japón el principio adoptado por el estatuto de mar cerrado

⁷⁷ Michael Gelter, "Soviet Missile Subs Patrol Off us", *Missiles and Rockets*, 4 de abril de 1966, p. 12; Discurso de Malinovski en el 23 Congreso del PCUS, *Krasnaia Zvezda*, 2 de abril de 1966; Wolfe, RM 5554, p. 9.

del Mar Negro (limitaciones a los navíos de guerra de los países no ribereños)⁷⁸. Finalmente, las maniobras conjuntas con las fuerzas del Pacto de Varsovia en el Atlántico han tomado recientemente una importancia cada vez mayor. Así por ejemplo, la operación *Sever (Norte)* del verano de 1968, cubrió el Atlántico Norte, el Báltico, el Mar de Noruega, el Mar del Norte y el Mar de Barents con una serie de ejercicios muy variados, comprendidas maniobras de desembarco anfibio con participación de contingentes polacos y alemanes orientales⁷⁹.

En el curso del verano de 1969, tuvieron igualmente lugar ejercicios en el Atlántico, y sin duda fue de las formaciones que se hallan desplegadas en éste de las que los soviéticos sacaron la flotilla enviada a Cuba para la fiesta nacional del 26 de julio. Esta fuerza, compuesta de 7 unidades, entre las que se cuenta un crucero moderno equipado con cohetes⁸⁰, es decir, eventualmente cohetes nucleares, es la primera flota de superficie enviada al Caribe. Se trata pues de un primer paso muy importante. Después de su visita a Cuba, la flotilla soviética permaneció en maniobras en el Golfo de México.

Si este crucero anuncia la formación, a su debido tiempo, de un destacamento permanente en el Caribe, las consecuencias tanto políticas como militares serían considerables. Procederemos a examinar tales consecuencias al final.

Hasta el presente, las dos operaciones de expansión de importancia estratégica real que se han desarrollado, o están a punto de concretarse, desde hace dos años, conciernen al Océano Indico y al Mediterráneo.

El Océano Indico

Hemos visto que la flota pesquera soviética había hecho su primera aparición en el Océano Indico en 1964. El cierre del Canal de Suez en 1967, hizo más difícil la presencia soviética. No obstante, en 1968, un destacamento de la flota del Pacífico (un crucero, una fragata lanza-cohetes, un navío antisubmarino) pasó 7 meses realizando un crucero por el Océano

⁷⁸ CSIS, SSP, p. 64-65.

⁷⁹ CSIS, SSP, p. 55.

⁸⁰ Anunciada el 7 de julio oficialmente por Moscú y La Habana, esta flotilla comprende 8 unidades: Un crucero lanza-cohetes teledirigidos, dos destructores, dos petroleros, dos submarinos y un auxiliar de submarinos.

Indico⁸¹. Más tarde, en octubre y diciembre de 1968 respectivamente, dos grupos distintos entraron a su vez en el Océano Índico, el uno proveniente de Vladivostok, y el otro destacado de las flotas del Norte y del Báltico, después de haber dado la vuelta a África por el Cabo de Buena Esperanza.

CUADRO V

PRESENCIA SOVIÉTICA EN EL MEDITERRÁNEO

Mayo	1954	— 1 crucero, 2 destructores (en crucero).
	1967	— 1 crucero efectúa travesía Mar Negro-Leningrado-Mar Negro.
	1964	— Comienzo del "destacamento permanente" de la flota del Mar Negro; 15 barcos diversos.
Febrero	1965	— 1 destructor pasa por el Mediterráneo para ir a Etiopía.
Enero	1966	— Segundo crucero a Etiopía. — El "destacamento permanente" alcanza, en 1965-66, 25 barcos.
	1966	— Un destacamento procedente de Sebastopol se dirige a la República Árabe Unida (RAU).
Agosto	1966	— Un segundo destacamento llega a la RAU.
Octubre	1967	— 157 navios pasan del Mar Negro al Mediterráneo, según fuentes turcas: 47 antes de } 110 después de } la guerra árabe-israelí. 91 regresan al Mar Negro. 66 permanecen (de los cuales 21 son minadores. 21 KONAR y OSA, algunos de los cuales son cedidos a los egipcios).
	1968	— 45 unidades en permanencia*.
	1968	— Un viaje de inspección del Comandante en Jefe de la Flota del Mar Negro.
	1968	— Arribada del portahelicópteros <i>Maskva</i> y 2 destructores.
Fines de	1968	— LENINGRAD.
Noviembre de	1968	— Visita de una flotilla a Casablanca.
Comienzo de	1969	— 70 unidades.
Fines del invierno de	1969	— 25 unidades.
Primavera de	1969	— 60 unidades.

FUENTES: — PÉTR KRÚZHIN, "The Soviet Fleet in the Mediterranean". *Bulletin Institute for the Study of the USSR* (Múnich), Vol. XVI, febrero 1969, N° 2, pp. 37-39.

— CSIS, SSP, 56.

* Entre las cuales un crucero de la clase SVERDLOV (comienzo de la década del 50, equipado con cañones).

1 ó 2 cruceros equipados con cohetes

4 destructores modernos de diversos tipos.

4 destructores antiguos.

15 submarinos, algunos de los cuales nucleares (1 ó 2).

— cierto número de navios de desembarco modernos (tipo KONA) con su cuerpo de "marines"

⁸¹ CSIS, SSP, 62. Hizo escala en Madrás, Bombay, Karachi, Colombo, Basora y Umm Qasr en Irak, Bandar Abbas en Irán, Aden y Mogadiscio en Somalia.

El crucero tenía por objetivo la recuperación de una cápsula espacial, y fue así como entre 24 y 30 navíos soviéticos se encontraban fondeados en la zona de las Seychelles en diciembre. En marzo de 1969, el número de éstos descendió a los 12 ó 14, pero los soviéticos no han vuelto a abandonar el lugar.

El Mediterráneo

La penetración de la flota soviética en el Mediterráneo no se ha operado de golpe, sino muy progresivamente, siguiendo la cronología que se da en el cuadro v.

En total, se han encontrado en el Mediterráneo, en uno u otro momento las unidades soviéticas señaladas en el cuadro vi.

La cuestión del apoyo aéreo que debe proporcionarse a estas flotas avanzadas se resuelve de dos maneras. La primera consiste en que la zona es cubierta por el radio de acción de los *Badgers* (*Tupolev 16*). Partiendo de bases en el Cáucaso, estos aparatos son capaces de alcanzar hasta el fondo del Golfo Pérsico; el Mar Rojo hasta el Yemen (este último excluido); de cubrir la totalidad del territorio de la RAU, la mitad de Libia (comprendido el Golfo de Sirte); Sicilia y el Adriático hasta Trieste. Desde sus bases en Crimea, cubren inclusive la cuenca occidental hasta poco más allá de Argel y de Barcelona.

La segunda consiste, en que, dado que la presencia soviética es inseparable de la alianza con la RAU y Siria en el conflicto árabe-israelí, la penetración soviética va acompañada de facilidades (instalaciones) en los aeropuertos de estos dos países, en los que los soviéticos pueden, llegado el momento, pensar en estacionar cazabombarderos Mig 21 capaces de efectuar, partiendo de Damasco o El Cairo, misiones de apoyo en la zona oriental de la cuenca oriental, entre Chipre y la frontera de Egipto y Libia.

No obstante, en caso de tensión que haga posible una confrontación con la Sexta Flota de los Estados Unidos, se impondría la puesta a punto de un nuevo aparato con un radio de acción más extenso que los Mig 21 *Fishbed* y de una utilización más flexible que los Tu-16 *Badgers*. Los nuevos Mig 23 *Foxbat*, si estuviesen estacionados en Siria y en Egipto, permitirían cubrir casi toda la cuenca oriental del Mediterráneo, comprendidos los Dardanelos⁸².

⁸² Cf. Mapa de los radios de acción de los aviones soviéticos, CSIS, SSP, p. 61.

CUADRO VI

NUMERO	TIPO	FECHA DE ENTRADA EN SERVICIO	TONELAJE	ARMAMENTO
3 o 4	Cruceiro clase SVERDLOV	1951-54	19.300	Clásico, obsoleto
1	Portahelicópteros MOSCU	1967	19.000-26.000	ASM y antiaéreo.
8 a 10	Fragatas clase KYDA	Reciente	6.000	16 cohetes supersónicos superficie - superficie atómicos, alcance 600 km.
	clase KASHIN	Reciente	5.500	Lucha antiaérea.
	clase KRUPNY	1960	4.500	
	Destroctores clase KOTLIN	1955-58	3.850	
?	Navios de desembarco modernos con sus efectivos de infantería naval.	—	—	
?	Buques escolta, clase MIRKA	—	—	
14	Submarinos a la vez, de los cuales 1 o 2 nucleares. Clase W Clase Z Clase R (W modificados) Clase N (propulsión nuclear)	1952-58 1956 — — —	1.600 2.900 1.600* — —	

*CRIS, SSP, p. 56 spp.; ND 3415, p. 15 sqq.

Tales son las condiciones que permiten a la URSS prescindir de portaviones en el Mediterráneo. Pero resulta evidente que el problema se desplaza entonces en sentido de la protección de los aeródromos árabes. En general, se considera que la flota soviética del Mediterráneo está lejos de nivelarse con la Sexta Flota norteamericana, pero ello es así porque se considera el asunto desde el punto de vista del potencial, en los marcos de

una estrategia militar ofensiva⁸³. No existe una preponderancia ofensiva, pero la URSS busca manifiestamente una preponderancia defensiva y disuasiva.

Razones de la expansión de la presencia soviética

Podemos preguntarnos qué razones impulsan a los soviéticos a afirmar su presencia tan claramente en los tres mares cálidos más "anglosajones" en los últimos años.

Mediterráneo: La explicación soviética, independientemente de la reivindicación general de igualdad ya mencionada, apareció en forma uniforme en tres artículos publicados en noviembre de 1968, más o menos en la misma fecha, en *Izvestia*, *Krasnaya Zvezda* y *Pravda*⁸⁴. Los navíos soviéticos entran en el Mediterráneo porque tienen derecho a hacerlo y porque se ven obligados a hacerlo ante la política reaccionaria de los Estados Unidos.

En este cuadro general de explicación, el objetivo preciso de los soviéticos desde la guerra de 1967, consiste sin duda igualmente en obtener la reapertura del Canal de Suez. Únicamente los grandes buques de carga y los grandes petroleros de las principales compañías de navegación no se ven afectados en absoluto con el desvío del tráfico por el Sur de África.

Un artículo de *Pravda* aparecido en junio de 1969⁸⁵ indicaba claramente que la URSS considera el bloqueo del Canal como contrario a sus intereses y a los de los países del tercer mundo, y esto se explica por la importancia reciente de las relaciones comerciales de la Unión Soviética con el Asia Oriental, así como por la necesidad en que se encuentra de hacer llegar por mar gran parte de su ayuda al Vietnam.

Océano Indico

En lo concerniente al avance hacia el Océano Indico, existe una explicación "histórica" que es preciso recordar: la URSS vuelve a

⁸³Cf. Com. (R) Robert W. Herrick, autor de *Soviet Naval Strategy*, en CSIS, SSP, p. 125; Carl H. Amme, *ibid.*, p. 127.

⁸⁴L. Kolosov, "Problema Mediterráneo", *Izvestia*, 12 de noviembre de 1968; Vicealmirante Smírnov (miembro del Cuartel General del Estado Mayor de la Marina) "Los navíos soviéticos en el Mediterráneo", *Krasnaia Zvezda*, 12 de noviembre de 1968; V. Yermakov, "el garrote norteamericano en el Mediterráneo", *Pravda*, 27 de noviembre de 1968.

⁸⁵*Pravda*, 3 de julio de 1969. Cf. *Le Monde*, 5 de julio de 1969, p. 2.

hacerse cargo “naturalmente” de los viejos sueños de la política zarista; esto no es una explicación, sino una simple exposición metafórica. Una interpretación histórica más razonable apela a la tradición propiamente soviética. Es sabida la importancia que Marx concedía a la India en sus análisis del capitalismo inglés. Desde su fundación, la URSS ha prestado a la India una atención particular. El único representante de un país dependiente en la Komintern fue el indio Roy, y éste desempeñó un papel de capital importancia en la elaboración de las tesis del Segundo Congreso de la Tercera Internacional sobre “la cuestión nacional y colonial” en 1920. Estas tesis, perfeccionadas en ocasión del Tercer Congreso, que habían de caracterizar durante largo tiempo el pensamiento revolucionario de la Komintern, se basaban esencialmente en un análisis de las condiciones en la India. La fascinación por el subcontinente indio tiene pues sus orígenes en la historia propiamente comunista y soviética de Rusia. Hoy día, la India representa un terreno experimental para el desarrollo de una “democracia nacional” cuya supervivencia y eventual éxito económico contrarrestaría la influencia del modelo chino, que escapa a la influencia soviética. Puede hablarse por lo tanto de un interés ideológico de la URSS en la zona.

Existe, además, otra interpretación complementaria: la de la “atracción del vacío”.

El anuncio hecho por los británicos de su próxima retirada del “Este de Suez”, ha creado un vacío político. Ahora bien, los Estados Unidos no tienen intención alguna de venir a colmarle⁶⁶. Por consiguiente, los soviéticos ocupan el lugar.

Para que la explicación sea completa, habría que apoyarse en un análisis preciso de los intereses materiales que la URSS puede tener en imponerse en el Sur de Asia. Pero, además, habría que explicar la reticencia de los norteamericanos a ocupar el lugar antes de que lo hagan los soviéticos. Sobre este segundo punto tan sólo pueden darse tres explicaciones.

La primera, es que la guerra de Vietnam impide a los Estados Unidos tomar alguna responsabilidad político-militar nueva lo deseen o no. La segunda es que, con o sin guerra en Vietnam, los Estados Unidos desean en lo sucesivo evitar todo compromiso directo en Asia, a riesgo de replegarse para las tareas estratégicas sobre islotes deshabitados y por consiguien-

⁶⁶Cf. T. B. Millar, *The Indian and the Pacific Oceans, Some Strategic Considerations*.

te sin problemas políticos. La tercera, es la hipótesis de un acuerdo tácito entre la URSS y los Estados Unidos, tendiente a dejar que se establezcan los soviéticos en la región de la que se retire la Gran Bretaña⁸⁷. Puede tener interés para los Estados Unidos el dejar que la Unión Soviética comprometa su prestigio y sus fuerzas en una zona que le resulta de difícil acceso por mar, y en la cual parece dispuesta a desempeñar el papel de moderador, como lo demostrara en el asunto del conflicto indo-pakistano. Esta zona simbolizaría el interés común ruso-norteamericano contra China, y precisamente así lo entienden los chinos⁸⁸.

No es precisamente con alegría que los Estados Unidos vienen permitiendo a la URSS que ponga sus plantas en el Medio Oriente desde hace 10 años. La Gran Bretaña abandona el Este de Suez por razones financieras que son el reflejo muy mediatizado de la crisis del sistema de pagos occidentales. Una cooperación tácita soviético-norteamericana en una zona nueva no puede ciertamente compararse a un éxito norteamericano. Cualquiera que sea el valor respectivo de las diversas interpretaciones sobre el avance soviético hacia el sur, todas ellas implican pues, en alguna manera, una retirada aquiescente de los Estados Unidos bajo el efecto de un ligero vuelco en el equilibrio de fuerzas.

La zona del Caribe y la presencia norteamericana en el Mar Negro

La última zona sensible en que la URSS ha decidido hacer flamear su pabellón es la zona del Caribe. Se ha dicho que la maniobra soviética de julio de

⁸⁷ La Unión Soviética, en su avance hacia el Medio Oriente y la India, se encuentra a cada instante en una problemática análoga a la de los británicos en el pasado siglo y hasta la guerra mundial (como señala C. Gasteyger, *op. cit.*, p. 8). La ruta de las Indias pasa para ellos por la abertura del Canal de Suez, pero también implica la obtención de facilidades en los puntos de paso obligados, como Singapur (donde ya han establecido una compañía de fletes marítimos), el Yemen, donde ya han asentado sus pies sólidamente. El estatuto futuro de los principados del Golfo Pérsico y de Arabia no les deja indiferentes. En lo tocante al Mar Negro, más que tratar de conseguir la revisión de la Convención de Montreux (como lo hizo en 1945 y 1946), la Unión Soviética trata ahora de mejorar sus relaciones con Turquía, que tiene derecho a cerrar los estrechos en caso de guerra inminente. La actitud favorable a España tomada con ocasión de las votaciones sobre Gibraltar en la OXT, más un interés por Malta, tiene su origen en el mismo proyecto de expansión marítima mundial a largo plazo.

⁸⁸ Aunque el proyecto soviético de establecimiento de un sistema de seguridad colectiva en el Sur de Asia, anunciado por Brezhnev en junio y más adelante por Gromyko en su discurso del 10 de julio de 1969, no esté según este último "dirigido contra nadie". (*Le Monde*, 12 de julio de 69).

1969 era una respuesta al viaje de Nixon a Bucarest. Es cierto que Rumania se ha separado cada vez más del Pacto de Varsovia en nombre de una oposición al sistema de bloques que fue proclamada a partir de 1966 y que desembocó en la apertura de relaciones diplomáticas con Alemania Federal en 1967. El asunto checoslovaco no ha arreglado las cosas, y la garantía declaratoria concedida por Johnson a Rumania en el curso de la crisis de 1968 encuentra hoy día una especie de consagración en el viaje presidencial. De ahí a pensar que el predominio soviético en el Mar Negro esté cuestionado⁸⁹, que los navios norteamericanos lanzacohetes que atraviesan desde hace poco los Dardanelos hacia el Norte podrían hallar un día acogida amigable en los puertos rumanos o que Bucarest podría representar para los Estados Unidos lo que Cuba representa para la URSS, hay una distancia que algunos comentaristas se sienten tentados a franquear, cediendo un poco apresuradamente a la seducción de las analogías. Cuba intentó en 1959 salir del sistema de los bloques sin romper sus lazos con el "hemisferio" y sin denunciar el pacto de Río. Rumania "hace lo mismo" con el Pacto de Varsovia, al menos si permanecemos a este nivel verbal de análisis. Pero Rumania no ha hecho una revolución anticomunista popular en el interior, Rumania no depende de la monoexportación de un producto primario, sino que está en plena industrialización. Militarmente, Rumania es de acceso mucho más fácil que Cuba para una fuerza de invasión venida del país dirigente. El único punto realmente común entre los dos países con relación a su metrópolis de origen es su proximidad geográfica. La historia y la geografía no se repiten jamás. Establecer una equivalencia entre las dos "posiciones" en sentido militar, es precisamente partir de un punto de vista militar, en un mundo en el que las relaciones políticas y económicas más sutiles prevalecen sobre la política de bloques militares.

La presencia de la flota soviética en el Caribe no es más que una de las acciones de la URSS que podrían considerarse como compensaciones al viaje de Nixon a Bucarest (no como respuesta propiamente, ya que el viaje a La Habana no fue improvisado):

1. Refuerzo de la presencia naval soviética en el Caribe.
2. Reconocimiento de la RDA por la RAU, el 7 de julio.

⁸⁹Gasteyger, *Conflict and Tension in the Mediterranean*, Adelphi Papers, N° 51, septiembre de 1968, p. 6.

3. Nuevo lanzamiento de la propuesta de una desnuclearización del Mediterráneo y manifestación de su buena disposición en cuanto a las negociaciones sobre la limitación de armamentos estratégicos en general.

4. Advertencia velada: según Gromyko, el Pacto de Varsovia, que ha sido fortalecido, vela por la seguridad de los países miembros, y "no permitirá a nadie afectar la seguridad de los países miembros"⁹⁰.

Los "movimientos estratégicos" de la Unión Soviética y de los Estados Unidos en los diversos puntos de fricción suscitados en parte por la nueva expansión de la presencia soviética en el mundo, están destinados en la actualidad a reunir y a poner de manifiesto todos los "tríunfos" o "cartas fuertes" de que disponen en este momento ambas potencias sin que pueda tratarse de establecer equivalencias estrictas entre cada una de las medidas. Esto se explica por la existencia simultánea de tres grandes negociaciones: las negociaciones sobre Vietnam, las negociaciones sobre el Medio Oriente y las negociaciones respecto al nivel de armamentos estratégicos; pero las actitudes tomadas por ambas partes en la actualidad no permiten juzgar de antemano los acuerdos futuros.

Conclusion II

Los despliegues soviéticos por debajo del nivel nuclear, su potencial pesquero, en materia de exploraciones oceanográfica, de comercio y de presencia naval a gran distancia todavía en sus comienzos, modificarán profundamente el tipo de relaciones internacionales a que estamos acostumbrados desde la guerra fría, puesto que pueden materialmente introducir situaciones de negociación local de un nuevo tipo. Algunos ejemplos: hoy día, un Arbenz en Guatemala, no sería probablemente derrocado por algunos agentes de la CIA, porque las relaciones comerciales con la URSS habrían sido más importantes mucho antes de que se le pudiera acusar de comunismo, y su aprovisionamiento de armas habría llegado en un cargamento soviético entre otros muchos. La protección de Cuba puede ser asegurada en forma directa por una fuerza naval capaz de romper una amenaza de bloqueo o de hacer inevitable una confrontación costosa que amenazaría con arrastrar a un conflicto general. La amenaza

⁹⁰Discurso de Gromyko del 10 de julio de 1969, en la sesión inaugural de la Sexta Sesión del Soviet Supremo.

norteamericana de suspensión de la ayuda militar al Perú ha perdido todo sentido, porque el chantaje de recurrir a los suministros de armas no solamente por parte de Francia sino también por los países socialistas pesa de una manera completamente nueva en la balanza⁹¹. Mañana, los países del Este pueden proponer a los peruanos transacciones directas a base de harina de pescado peruana, de la que son consumidores; romper los circuitos comerciales tradicionales mediante la negociación a nivel gubernamental y encargarse sin dificultades del transporte bajo la protección latente del poderío naval soviético. Lo mismo ocurre con otras materias primas en el mundo, estén o no calificadas de "estratégicas" en los reglamentos de la guerra fría.

Existe pues un cambio que se puede intentar ya definir históricamente como el advenimiento de un nuevo equilibrio, no como una ruptura del equilibrio.

CONCLUSIONES GENERALES

El fin de la preponderancia estratégica norteamericana

En el curso de este estudio hemos visto en qué puntos los armamentos, la libertad de acción y las concepciones de los Estados Unidos han dejado de ser predominantes. En resumen, se trata de los puntos siguientes:

En materia de potencial militar, los soviéticos han igualado, o incluso superado a los Estados Unidos en número de ICHM y de MIRV desplegados; igualmente en número de submarinos, de lanchas rápidas, de cruceros y fragatas ultramodernas, de portahelicópteros modernos. Están en vías de llegar a la igualdad en número de submarinos a propulsión nuclear, en progresión cualitativa en materia de capacidad de transporte y de intervención anfibia. Desde el punto de vista cualitativo, los soviéticos han adquirido esa ubicuidad que otrora estuviera reservada a las flotas norteamericanas; han mejorado rápidamente su capacidad de lucha antisubmarina y son superiores a los norteamericanos en edad promedio de sus flotas mercante, pesquera y de guerra.

En materia de libertad de acción, los soviéticos han pasado del estado pasivo (reacciones defensivas) al estado activo (iniciativa y acciones

⁹¹Cf. Interviu del general Montagne, Primer Ministro peruano, publicada en *Gente* (Lima) 10 de julio de 1969; *El Mercurio* (Santiago) 11 de julio de 1969, p. 33.

preventivas) en ocasión de un determinado número de sucesos locales, y en el plano general de la "maniobra de armamentos".

En 1965, los Estados Unidos llevaron a cabo con éxito, con la "escalada de los efectivos" y gracias a su capacidad de transporte aéreo, una operación de "preemción" defensiva directa que retardó la ofensiva general del Frente Nacional de Liberación contra las ciudades hasta 1968. En 1967, en el Medio Oriente, se beneficiaron de una "preempcion" ofensiva indirecta, contra el potencial soviético, a través de la victoria israelí.

En 1968-69, los rusos llevaron felizmente a cabo en Vietnam una acción contraofensiva indirecta mediante los suministros de armas ligeras superpotentes al FNL, que condujo a la actual "escalada de las pérdidas" norteamericanas.

En el Medio Oriente, los soviéticos refuerzan sus influencias política y militar y modifican los resultados del equilibrio con su flota firmemente comprometida del lado de los países árabes; en tanto que la Sexta Flota norteamericana no puede, sin desgastes políticos extremos, aparecer comprometiéndose al lado de Israel. Con su material "igualador" (*Komar* y *Osa*), los soviéticos pueden delegar sus responsabilidades militares al nivel de los golpes de amonestación. La confrontación de los dos grandes localmente no equivale pues exactamente a una paralización simétrica de los dos grandes⁹², sino a una parálisis mayor de los Estados Unidos, que carecen de palancas indirectas, después de la victoria de Israel sobre Jordania, y no pueden abrir hoy día un segundo frente de intervención directa tipo Vietnam.

En América Latina, mientras que el acuerdo anterior sobre la seguridad de Cuba reposaba sobre el potencial defensivo de la Isla y los compromisos nucleares de la URSS, la defensa del régimen castrista puede igualmente descansar hoy día en la presencia de unidades navales de superficie nuclearizadas. El efecto político de la retirada política de 1962 ha sido completamente borrado.

La URSS reivindicará un día la reapertura del Canal de Suez y quizás el paso por el Canal de Panamá⁹³, sin que la oposición de Estados Unidos

⁹² Gasteyger, *op. cit.*, p. 15.

⁹³ No hay ninguna causa explícita que impida el "paso inocente" de una flota soviética por el Canal de Panamá, pero la zona del canal es zona militar y las acciones de la Compañía del Canal pertenecen todas al Ministerio norteamericano de Defensa. Cf. R. R. Baxter, *Vías acuáticas internacionales*, México, Unión Gráfica 1967.

pueda fundarse en otra cosa que la petición expresa de un reparto de las zonas de influencia.

La URSS tiene la iniciativa en la reapertura de la carrera de armamentos en los sistemas de armas siguientes: ABM, FOBS, MIRV, submarinos nucleares, flota ultramoderna de superficie. Sin duda no aceptará frenar en todos estos puntos sin concesiones norteamericanas, y existen pocas posibilidades en especial de que acepte limitación alguna de los armamentos navales en la coyuntura actual, cuando se halla a punto de alcanzar la igualdad con los Estados Unidos⁹⁴.

Concepciones estratégicas. El fin de la preponderancia norteamericana se traduce por la desaparición del lenguaje de la amenaza y de la disuasión nuclear y la reintroducción del "lenguaje de las cañoneras".

En este dominio, no existe pura imitación del modelo norteamericano de intervención, sino creación original de los soviéticos: la flota "in being", centrada en torno a los submarinos de ataque y sin *portaviones*, y cuyo apoyo aéreo depende estrechamente de la existencia de un apoyo político local (en tanto que el *portaviones* supone por el contrario que se trata de vencer la hostilidad local). Se trata de una síntesis original entre la acción a larga distancia y la tradición soviética de operaciones navales muy estrechamente combinadas con las operaciones terrestres.

La originalidad del sistema de armas navales soviéticas actual posee igualmente una significación política: renunciar a la ausencia de *portaviones* significaría para los soviéticos adoptar una estrategia de intervención liberada eventualmente de la obligación de un apoyo político continental, es decir, darse los medios de una política de intervención desconectada de la existencia en la región de una "guerra justa" (guerra de liberación nacional) y de un aliado que disponga de un territorio, o dicho de otro modo, adoptar el modelo norteamericano, lo que, por el momento, se guardan de hacer. En los tres aspectos que definíamos en la introducción puede decirse pues, con cierta exactitud, que la preponderancia estratégica de los Estados Unidos ha cesado de manifestarse.

⁹⁴Opinión del almirante (R) George W. Anderson Jr., antiguo Jefe de Operaciones Navales en la época de la crisis cubana de 1962, que chocó en la época con McNamara y no cesó de mostrarse hostil a la estrategia que ha conducido a la situación actual. Cf. su contribución a *CSTS, SSP*, p. 121.

Un desquite de la crisis cubana de 1962

Después de todo, el equilibrio soviético-norteamericano ha existido siempre, dado que a pesar de la desigualdad de las fuerzas al final de la Segunda Guerra Mundial, la guerra ruso-norteamericana no se ha producido.

El equilibrio estratégico bajo Stalin y hasta Jruschov, descansaba en una desigualdad más una asimetría: la superioridad de las tropas convencionales soviéticas en Europa contrapesaban el monopolio nuclear norteamericano, haciendo de Europa el rehén de la URSS. Pero se trataba en el fondo de un equilibrio regional, porque la URSS limitaba sus ambiciones y su influencia real a sus zonas fronterizas.

El actual reajuste del equilibrio se preparaba desde hace varios años.

Con Jruschov y la era de los primeros cohetes, el crecimiento hasta alcanzar la escala mundial (mundialización) de las ambiciones concretas de la URSS atraviesa una fase juvenil, por decirlo así, a imagen y semejanza del optimismo chabacano y embrollador del antiguo Secretario del PC soviético. La superioridad definitiva del sistema socialista sobre el sistema capitalista es proclamada *urbi et orbi*, pero los medios materiales de la Unión Soviética están aún lejos de equilibrar realmente las fuerzas siempre crecientes del "imperio norteamericano". Se asiste entonces a actos ligeramente aventurados, como la intromisión en el asunto congolés y sobre todo la cuestión cubana de 1962, que pueden definirse de la manera siguiente: la URSS trata de sacar partido de la fuerza nuclear equilibradora que le daría la instalación en Cuba de un potencial nuclear. La retirada soviética da la imagen de la relación de fuerza real, a escala global y local, pero no deja inerte a Cuba: este país se encuentra después de la crisis con que es la principal potencia militar del continente después de Estados Unidos, y la invasión de la isla se convierte en una operación demasiado cara para que vuelva a pensarse en ella de ahí en adelante.

La crisis hace reflexionar: del lado de los Estados Unidos, se descubre que el empleo de la amenaza es rentable y que la URSS es respetable pero menos fuerte de lo que se pensaba. Se lanzan a la guerra de Vietnam con la fe puesta en un modelo de *escalada* que había sido construido para crisis del tipo cubano. Del lado soviético, durante siete años, los militares y los burócratas morosos que suceden a Jruschov organizan una verdadera fuerza a la vez que aceptan las afrentas, como el bombardeo de Vietnam del Norte, sin dejarse provocar.

La coyuntura actual constituye pues en cierto modo el desquite de la crisis cubana de 1962. El crecimiento rápido de los ICBM del año último es comparable al transporte rápido de los cohetes soviéticos a Cuba, pero sin "aventurerismo estratégico" y sin posibilidades de "capitulacionismo táctico", las dos herejías notorias que los chinos habían censurado con justicia en la iniciativa de 1962. El cisma con China ha llegado a convertirse en la oposición irreductible entre Estados porque la orientación "revisionista" de la URSS, su esquema del paso pacífico al socialismo no ha hecho otra cosa que reforzarse en proporción a su poderío. Empero, si el equilibrio nuclear ha sido realmente alcanzado, entramos, lo queramos o no, en el fin del "fetichismo nuclear" que caracterizaba tanto a los norteamericanos (fetichismo del más fuerte) como a los soviéticos (fetichismo del más débil) en el momento en que se echaban las bases del cisma chino-soviético.

Los "movimientos" no nucleares vuelven a constituirse en la base del lenguaje de la diplomacia armada, y el lenguaje nuclear, que fuera inventado por los Estados Unidos, queda pasado de moda. Los soviéticos han logrado con éxito volver a imponer el lenguaje de las cañoneras, evitando a la vez ser acorralados hacia la asfixia económica que los Estados Unidos se proponían hacerles sufrir en la carrera nuclear.

La cuestión que se plantea de aquí en adelante es saber si este nuevo equilibrio introducido por el fin de la preponderancia norteamericana en los diversos dominios que definiéramos al principio desemboca o no en un reparto del mundo en zonas de influencia.

¿Zonas de influencia o imbricación universal?

Los movimientos registrados recientemente por parte de los dos grandes pueden ser considerados como el cebo de un reparto en zonas de influencia, pero contienen igualmente en germen la negación de todo reparto zonal y la perspectiva de una compenetración estrecha y de una marquería de alianzas complejas sin relación con la contingencia geográfica.

Con el primer modelo debe relacionarse el avance de la URSS sobre su flanco sur, la influencia cada vez más clara sobre el mundo árabe y musulmán en general, la constitución de la India en zona neutralizada, la falta de autonomía de Europa occidental, la invasión de Checoslovaquia y la persistencia del aislamiento latinoamericano. Con el segundo modelo, la

expedición de Nixon a Rumania, el crucero de la flota soviética por el Caribe; y no se debe a la casualidad que en estos dos países (es decir Rumania y Cuba) China desempeña, en segundo plano, política o ideológicamente un papel especial. En último análisis, la solución del reparto en zonas de influencia será probablemente impracticable precisamente porque los dos grandes no son dos, sino que pretenden ser solamente dos mientras ello es todavía posible. La presencia de China introduce en la lógica de las negociaciones globales una variable independiente que hace casi imposible un nuevo acuerdo de Yalta en gran escala, temido recientemente por el Mariscal Tito; también lo impediría una acción política más determinada de Europa y Japón. En el mundo de los Tres Grandes, las alianzas más sorprendentes se hacen practicables y la fluidez de las coaliciones de intereses nos evitará sin duda desembocar en ese statu quo definitivo soñado por los unos y temido por los otros, en el cual las posibilidades de cambios estructurales rápidos se verían inmovilizadas durante largo tiempo en ciertos países subdesarrollados.

Julio 1969